

la escena cotidiana

fotos Óscar Fernández Orengo
textos Lola Mayo



fotos Óscar Fernández Orengo
textos Lola Mayo

la escena cotidiana

fotos Óscar Fernández Orengo
textos Lola Mayo

la escena cotidiana

ALCINE38
festival de cine de Alcalá de Henares / comunidad de madrid


**Instituto
Cervantes**



Alcine

Director

Luis Mariano González

Subdirectora – coordinación internacional

Annette Scholz

Coordinador

Ramón Garrido

Coordinación técnica

José M. Velázquez, Pedro Medina

Coordinación Certamen Nacional

Kristina Llobet, Juan Manuel Ruiz, Raquel Hernández

Asistencia coordinación internacional e invitados

Esther Fouchard, Guillermo Pascual

Asistencia coordinación internacional y transporte de copias

João Laia, Rafael Femiano

Asistencia coordinación internacional y asistencia protocolo

Anna Guillou

Departamento de comunicación

Laura Olaizola, Sara Gallego, Antonio Abeledo

Asesora de cine de la C.A.M

Pilar García Elegido

Fundación Colegio del Rey

Organismo autónomo de cultura del

Excmo. Ayuntamiento de Alcalá de Henares

Concejal de cultura: Mª Dolores Cabañas

Jefe de eventos: Juan Andrés Alba

Jefe de artes escénicas: Raúl de Pedro

Jefe del área de artes plásticas: Gabriel Villalba

Jefe del área de animación sociocultural: César Verges

Jefe de infraestructuras: Antonio Bas

Publicidad y promoción: Mª Jesús Gismero

Administrador en funciones: Antonio Puerta

Secretaría: Rocío Vegas y Yolanda Sánchez

Equipo de infraestructuras: Emiliano Alejandro,

Vidal Nuevo, Antonio Gismero, Antonio Martínez,

Jesús Rizaldos, Ángel Luengo, José Rodríguez,

Julio Jiménez y Francisco Manuel Rodríguez

Empresa Municipal Promoción

de Alcalá de Henares

Consejero delegado: Gustavo Severien

Gerente: Raquel Ruiz

Producción: Caridad Montero y Rubén Gámez

Administrativos: Mercedes Susierra, José Carlos Soriano y Elena Paniagua

Instituto Cervantes

Directora

Carmen Caffarel Serra

Secretario General

Fernando Magro Fernández

Director de Gabinete

Manuel Rico Rego

Subdirector de Alcalá de Henares

Jesús Jiménez Segura

Director de Cultura

Rufino Sánchez García

Subdirector de Cultura

Iñaki Abad Leguina

Jefe del Departamento de Actividades Culturales

Ernesto Pérez Zúñiga

Coordinación general

Marina Díaz López

Coordinación en Alcalá de Henares

Yolanda Hernández Pin

Con la colaboración de

Alicia Albaladejo Carrasco

Administración

Sara López Arroyo

Javier Sanz Moreno

José Javier de la Fuente Sanz

José Luis Molina Prados

Susana Arranz López

Yolanda Moñino Rodríguez

Silvia López Rodríguez

Asesoría lingüística

Técnica de Oficina Lingüística

Rebeca Gutiérrez Rivilla

Diseño y maquetación

bolaextra

Fotomecánica e impresión

Brizzolis Arte en Gráficas

NIPO: 503080683

ISBN: 978-84-88252-96-8

índice

- 9** Camaleones. El actor en la escena cotidiana por **Carmen Caffarel, directora del Instituto Cervantes**
- 11** Los actores protagonistas por **Bartolomé González Jiménez, alcalde de Alcalá de Henares**
- 13** Mentir de verdad por **Mariano Barroso**
- 17** La escena cotidiana por **Agustí Villaronga**
- 19** Obra fotográfica de **Óscar Fernández Orengo** con textos de **Lola Mayo:**
- 20** Marta Aledo
- 22** Ana Álvarez
- 24** Javier Bardem
- 26** Marta Belaustegui
- 28** Álex Brendemühl
- 30** José Manuel Cervino
- 32** Joan Dalmau
- 34** Juan Diego
- 36** Biel Durán
- 38** Juan Echanove
- 40** Ana Fernández
- 42** Eduard Fernández
- 44** Ariadna Gil
- 46** Daniel Guzmán
- 48** Bárbara Lennie
- 50** Pilar López de Ayala
- 52** Federico Luppi
- 54** Carmen Machi
- 56** Kiti Mánver
- 58** Natalia Mateo
- 60** Elvira Mínguez
- 62** Nancho Novo
- 64** Marisa Paredes
- 66** Fernando Ramallo
- 68** Ana Risueño
- 70** José Sacristán
- 72** Mercedes Sampietro
- 74** Jorge Sanz
- 76** Assumpta Serna
- 78** Luis Tosar
- 80** Tristán Ulloa
- 82** Maribel Verdú
- 84** Irene Visedo

Camaleones. El actor en La escena cotidiana.

Desde finales del siglo XIX, con los primeros inventos o juguetes cinematográficos, se tendió hacia una representación de la realidad que versaba sobre escenas cotidianas. Con *Salida de misa de doce del Pilar de Zaragoza* (Eduardo Gimeno, 1896), o *Riña en un café* (Fructuós Gelabert, 1897), como primera película de ficción que se hace en España, los pioneros se interesaron por captar maravillosos retratos de la vida misma que hoy adquieren un valor histórico alejado de la espontaneidad de sus orígenes. Seguramente, los intérpretes de estas primeras escenas no fueron sino transeúntes o amigos, actores involuntarios y personas cercanas al *inventor*, que se colocaba tras el objetivo y recibía las miradas extrañadas de los viandantes.

Ha pasado el tiempo, y así como ha ido transformándose el momento cinematográfico, a la par de la técnica y de las nuevas vías de exploración, de igual modo el trabajo actoral se ha profesionalizado y ramificado en diversidad de posturas y tendencias interpretativas: actor de método, cómico, protagonista, de reparto o figurante. Se teje una tela de araña compleja y extensa en la que cada elemento, cada intérprete en este caso, busca la opción con la que más se identifique, o va paseando y probando varios registros. A estos últimos los llamamos *camaleones*.

El Instituto Cervantes quiere brindar su apoyo al trabajo actoral y apostar por su trascendencia como factor imprescindible en el universo cinematográfico. Junto con el Festival de Cine de Alcalá de Henares, que lleva años respaldando un discurso riguroso y marcadamente cualitativo, esperamos que esta nueva publicación sirva de pequeña ventana que aproxime al lector al conjunto poliédrico formado por los retratos del fotógrafo Óscar Fernández Orengo. Confiamos en seguir acompañando a este festival en tan valiente empresa.

[Carmen Caffarel](#)

Directora del Instituto Cervantes

Muy pocos son los campos cinematográficos sondeados, en estas últimas cuatro décadas, por los distintos responsables del Festival Internacional de Cortometrajes de Alcalá y de la Comunidad de Madrid, Alcine, a través del tiempo y de la evolución misma del cine. Lo cierto es que cuando pase algún tiempo nos daremos cuenta de esta extraordinaria base documental que nuestro Festival propone anualmente.

Una vez más, el último tramo de la apuesta cultural de la ciudad está enfocado en el séptimo arte como uno de los lenguajes universales más imprescindibles utilizados por el hombre en los últimos siglos. En esta ocasión, los actores son los protagonistas, después de haber realizado un recorrido cada año –prácticamente y de manera monográfica– los distintos sectores profesionales que componen el mundo cinematográfico.

Este documento que tienen en sus manos no es sino producto del enorme trabajo de los profesionales, especialmente en este caso del excepcional fotógrafo Óscar Fernández Orengo, y también fruto de la colaboración de las distintas administraciones. Tengan en cuenta que, hoy en día, afrontar proyectos sin la colaboración y entendimiento mutuo entre distintas instituciones sería prácticamente imposible. Dice un buen amigo mío que los productos van adquiriendo consistencia con la diferencia y la excelencia. Este que tienen en sus manos, sin lugar a dudas, posee ambas cualidades. Salta a la vista.

[Bartolomé González Jiménez](#)
Alcalde de Alcalá de Henares

Me habría gustado ser actor. Pero no tengo la valentía, la desinhibición, ni la inconsciencia necesarias para serlo. Por eso elegí ser director, como una forma de ser actor, pero sin poner la cara. Como director pones el nombre, pero cualquiera se puede esconder detrás de un nombre. Una cara, sin embargo, es transparente. Nadie se puede ocultar detrás de su propio rostro, de su cuerpo, o de su voz. El actor se presenta tal como es, desnudo y solo, a la intemperie de este cine y de este teatro nuestros, siempre en crisis, siempre cuestionados por una sociedad que nunca los ha querido de verdad. Me gustaría ser un buen actor, un actor de los que admiro, tener su concentración, su precisión, su agilidad. Enfrentarme a mi trabajo con esa elegancia que ellos tienen cuando crean en silencio, o dejarme arrastrar por mis impulsos, en medio de una escena desgarrada... Lo he intentado muchas veces, pero siempre me traiciona la cabeza. Por eso me conformo con mirarlos.

Con la excusa de enseñarles, me recreo cuando los observo trabajar en los talleres. Y cuando ruedo con ellos, me desarma su mezcla de pánico y excitación mientras esperan la voz de acción. Es el pánico del trapecista a punto de saltar. La excitación del niño inmerso en su juego favorito.

«Éxito y fama, o una vida perra».

[Clifford Odets](#)

Entre estas dos alternativas parece discurrir la vida del actor. Lo que espera y lo que teme: el éxito arrollador con su correspondiente fama, tan deseada, tan odiada... o una vida anónima, el peor castigo para alguien que busca el sentido a su trabajo en el reconocimiento de los demás. Pero hay otros éxitos, y también otros fracasos. Hay fracasos que alimentan y éxitos que vacían. El mayor fracaso del actor consiste en traicionar los sueños de pureza y sinceridad que le llevaron a elegir su profesión. El éxito primero, el que más fácilmente se olvida, tiene lugar todos los días por el simple hecho de dedicarse a la profesión que ama. Enfrentados a la inestabilidad laboral y al rechazo de una parte de la opinión pública, las actrices, los actores españoles dignifican cada día, con su impulso, una profesión hermosa. Ellas y ellos forman parte de un colectivo necesario, imprescindible para la comunidad. Tan necesario como el de los panaderos, el de los profesores, investigadores, futbolistas... Estos hombres y mujeres representan lo mejor –y lo peor- de nuestra sociedad. Ellas y ellos son, nos guste o no, el espejo en el que todos nos miramos. No es fácil ser torero en California. Ser actor hoy en España, igual que ayer, y parece que también mañana, significa caminar contra corriente. Para algunos significa también ser un mantenido, un vividor, un juerguista, un irresponsable, un subvencionado... Solo los que lo viven desde dentro, o sea ellos mismos y los que conviven con ellos, conocen los miedos a los que un actor se enfrenta cada día. Los miedos... y los sueños.

«Lo primero y lo único que hay que elegir es el personaje.

Lo único que importa es dejarse invadir por una persona que no existe. Ser actor es el único oficio en el que la alienación puede llegar a producir felicidad».

[Fernando Fernán-Gómez](#)

Afortunadamente, la vida del actor está también llena de sueños. En ellos, las palabras «éxito» y «fracaso» tienen un significado vulgar. En estos sueños lo único que importa es la emoción: ser capaz de sentir, para ser capaz de transmitir. Parece fácil, pero lo olvidamos con frecuencia. Lo único que se espera del actor es sinceridad. Nada más y nada menos. Al actor se le exige vivir con sinceridad circunstancias imaginarias. Solo desde la preparación, desde el compromiso, desde la técnica, puede el actor alcanzar su sueño de mentir con verdad.

El Sindicato de Directores de Estados Unidos (DGA) organiza cursos y seminarios para sus afiliados. Un amigo asistió a uno de ellos en el que se orientaba a los directores sobre «cómo dirigir estrellas». La técnica, discutible pero depurada y muy útil según mi amigo, consiste en localizar los puntos débiles de la «estrella», desactivar sus mecanismos de defensa y despojarla de todo lo que le impide conectar con su núcleo, con su esencia, con su verdad. Algunos actores se convierten en estrellas e inevitablemente pierden contacto con el actor que un día fueron; disfrazan de arrogancia su inseguridad y se cubren de una gruesa coraza muy difícil de manejar por ellos mismos. El director que trabaja con ellos tiene que buscar la forma de conectar con él y se ve paradójicamente obligado a crearle inseguridades.

Hay actores famosos y actores desconocidos (y, por supuesto, estos no son necesariamente peores que aquellos). Hay actores sobrevalorados y otros que ni siquiera son reconocidos por su familia... Hay actores de reparto que caen bien, actores omnipresentes que aburren, y también hay actores que no salen en la tele. Hay incluso actores grandes que, sin embargo, son anónimos. Conozco actores en la capital y también en las provincias. Los hay que cobran mucho y los hay que pagan por actuar. Hay algunos que hablan por el móvil entre toma y toma, y otros que no pueden pagar el recibo del teléfono. Los hay ricos, los hay pobres, ricos que van de pobres y pobres que se las dan de millonarios... Pero no conozco a uno solo que no guarde para sí su gran sueño de verdad.

De todos ellos, el mejor es el que nos arrancó aquella lágrima que no pudimos contener. Y el que nos hizo estallar en aquella carcajada feliz. El que consiguió que dejáramos de pensar por un momento, o por un rato. Aquel estaba haciendo su trabajo: nos estaba haciendo sentir, nos estaba mintiendo con toda su verdad.

Aquí están nuestros actores. Retratados en sus casas, en las calles... Yo quisiera ser uno de ellos, sí. Quisiera ser actor, pero me falta la pulsión, la libertad y la necesidad de serlo. Porque nadie elige ser actor, más bien se ve empujado a serlo. ¿Quién elegiría si no una profesión que implica un ochenta por ciento de paro, un noventa por ciento de posibilidades de «fracaso», un cien por cien de inseguridad? Solo alguien que no puede evitar hacerlo, alguien que necesita expresarse y buscar respuestas. Alguien de quien nuestro teatro, nuestro cine y nuestra sociedad deben sentirse orgullosos.

[Mariano Barroso](#)
Septiembre de 2008

Siempre he admirado la energía de Óscar Fernández Orengo, mezcla de nerviosismo y entusiasmo. Lo descubrí, casi clandestinamente, en el rodaje de mi película *El Mar*. Me lo tropezaba en el rodaje, mientras él pululaba haciendo fotos sin que yo supiera muy bien para qué. Algunas de ellas fueron a parar a *uno / algunos* de los últimos números del desaparecido *Ajoblanco*. Eran de un blanco y negro muy contrastado y con una mirada sorprendentemente alegre frente a lo que retrataba, que era más bien sórdido: un hospital franquista lleno de tuberculosos. Me impresionó. Y me impresionó tanto que Orengo acabó haciendo la foto presentación del cartel de la película.

Reapareció de nuevo con la intención de hacer retratos de cineastas y logró convencerme –aunque tampoco le costó demasiado– para posar sumergido dentro de una bañera. De nuevo, eran fotos en blanco y negro: auténticas maravillas y francamente arriesgadas.

Y ahora, utilizando el color, lo veo enfrentarse a los actores. Los seres más vulnerables dentro del mundo del cine. Los más queridos. A veces, los más odiados. Y se sitúa ante ellos colocándolos en escenarios vinculados más a sus personas que a sus personajes. Los aborda en sus casas, locales de ensayo, lugares de ocio..., espacios alejados en definitiva de rodajes, ruedas de prensa, estrenos, festivales..., empeñado en mostrárnoslos fuera de la pantalla. Y, sin embargo, lo hace alejándose de la naturalidad de una captura espontánea de alguien en la intimidad; porque son fotos elaboradísimas, manipuladas, artificiosas. Muy cuidadas de luz, en posiciones aparentemente naturales, pero que no lo son tanto, y en las que los objetos tienen mucha importancia, ya que con ellos acaba de definir o darle un toque a los personajes. Con todo ello consigue crear una nueva escena, ahora cotidiana, en la que la idea de representación no está separada del todo de los personajes retratados, porque quizás esto forma parte ya de su esencia más íntima.

Confío en que esas fotos abran una expectativa para su trabajo. Y confío en que este se desarrolle más y más, para llenarnos los ojos con la belleza de su mirada.

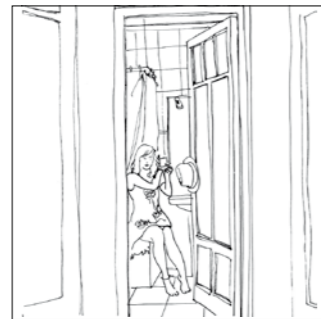
[Agustí Villaronga](#)

fotos **Óscar Fernández Orengo**
textos Lola Mayo

la escena cotidiana

- 2000 *Besos para todos*. Jaime Chávarri.
- 2003 *Carisma*. David Planell.
Cortometraje
- 2004 *La luz de la primera estrella*.
Iñaki Marticorena. Cortometraje.
- 2005 *Ponys*. David Planell.
Cortometraje.
- 2006 *Reparación*. Paz Gómez.
Cortometraje.
- 2007 *Ludoterapia*.
Eliás León Siminiani.
- 2007 *Las trece rosas*.
Emilio Martínez-Lázaro.
- 2008 *Un día cualquiera*.
Eva Guerra y Raquel Barrero.
Cortometraje.

Había hecho series en la tele, y un papelito de estudiante respondona y yeyé en *Besos para todos*, de Jaime Chávarri, pero los que íbamos a festivales la vimos por primera vez en un corto, *Carisma*, discutiendo sobre eso mismo, el carisma, con Natalia Mateo, de la que nunca se ha separado. Protagonizó muchos cortos más, que todo el mundo vio y premió; acaba de dirigir uno. Se preparó a conciencia para interpretar en yiddish *La luz de la primera estrella*. Allí era la hija de un sombrerero judío en el lejano Oeste, cansada de llevar faldas sin canacán y de no ir nunca a las fiestas del *saloon*. Para actrices como ella las películas de cortometraje son terreno fundamental. Unas y otras se alimentan al tiempo que escriben esa otra historia del cine español, la que se cuenta en pocos minutos. En otra época hubiera sido una imprescindible actriz de carácter, cómica o dramática. Pero, por culpa de los guiones, el verdadero secundario perdió su sitio en el cine español, y hoy vemos a gente como Marta pasar del personaje mínimo en películas importantes al protagonista total. Porque a Marta le llega ahora su protagonista, con *La vergüenza*, de David Planell. Aunque para nosotros siempre lo fue en cada plano que la vimos. Su preparación es mucha: estudió con William Layton, con Strasberg, y en la London Academy of Dramatic Arts. Pero también hizo mucha calle, bar y café teatro. Con actrices como Marta, a veces piensas que a directores y productores les ha faltado imaginación para mirarla. Pero su tiempo llegará.



CUARTO DE BAÑO. INTERIOR DÍA
Marta tira de la cadena. Se sienta en la bañera y se retoca los labios.
Luego apaga la luz, se pone el impermeable y sale a la calle.
La casa se queda a oscuras y en silencio. Suena un trueno.

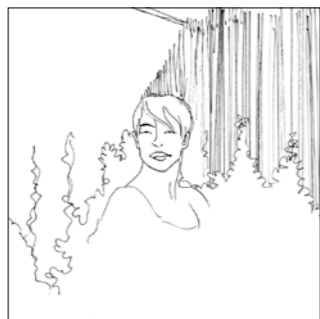


filmografía seleccionada

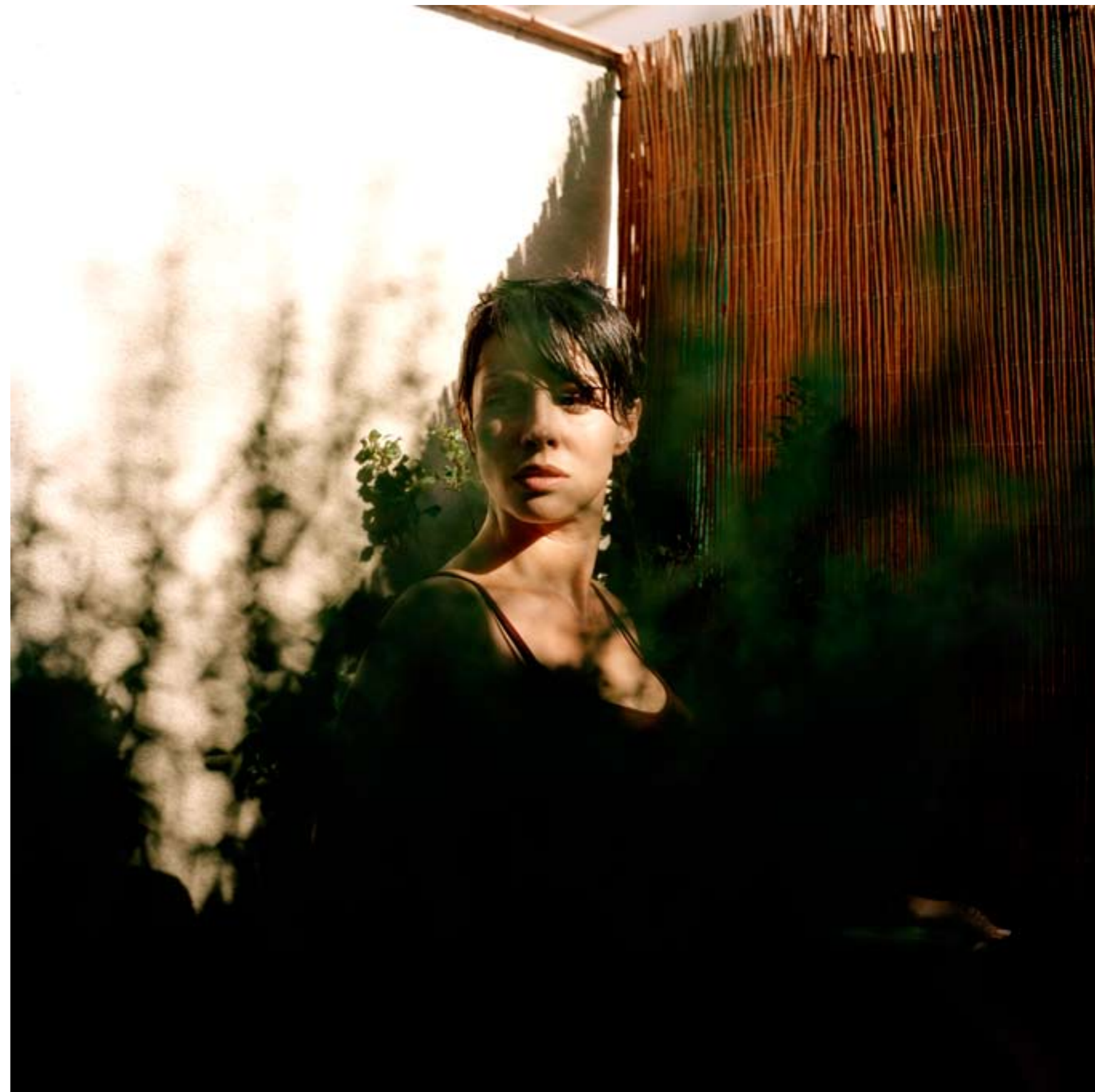
- 1988 *Soldadito español*. Antonio Giménez-Rico.
- 1991 *Don Juan en los infiernos*. Gonzalo Suárez.
- 1992 *Yo me bajo en la próxima ¿y usted?* José Sacristán.
- 1993 *Tierno verano de lujurias y azoteas*. Jaime Chávarri. *La madre muerta*. Juanma Bajo Ulloa. *El baile de las ánimas*. Pedro Carvajal.
- 1994 *Los peores años de nuestra vida*. Emilio Martínez-Lázaro. *Oh, cielos*. Ricardo Franco. *El rey del río*. Manuel Gutiérrez Aragón. *Dile a Laura que la quiero*. José Miguel Juárez.
- 1996 *Brujas*. Álvaro Fernández Armero.
- 1998 *Cha cha cha*. Antonio del Real.
- 1999 *Un dulce olor a muerte*. Gabriel Retes.
- 2000 *A galope tendido*. Julio Juárez. *Cuba*. Pedro Carvajal.
- 2003 *La mirada*. Manuel Calvo. Cortometraje.
- 2006 *Gal*. Miguel Courtois.

Ana Álvarez

Siempre que el cine nos muestra grandiosos paisajes, escuchamos después de la película: «¡Qué fotografía tan bonita!». Pero no hay nada tan revelador como fotografiar el cuerpo de un hombre. ¿Qué nos dice sobre la pantalla un rostro hermoso? Todo, cuando la cámara le hace decir algo que no es lo que obviamente representa. Poco, cuando se presenta un cuerpo bello como se descubre una estatua. Rara vez una misma persona reúne las dos cualidades: un rostro y un cuerpo perfectos. Ana Álvarez tiene una rara simetría, un rostro donde la luz puede posarse. Tal vez no es cuestión de belleza, sino de huesos. Los grandes fotógrafos dicen que la fotogenia nace cuando la luz tiene rincones a los que agarrarse, ángulos limpios. Hay modelos perfectas, pero impasibles. ¿Qué pueden contarnos? Ana Álvarez empezó también en la pasarela, cuando era casi una niña, pero logró despegarse de esa legión de jóvenes deslumbrantes que no logran conover. Después estudió Interpretación. Hizo sus primeros papeles con Giménez Rico, en *Jarrapellejos* y en *Soldadito español*, y con Gonzalo Suárez en *Don Juan en los infiernos*. Su papel de hija enferma en *La madre muerta* la llevó por festivales y le trajo muchos premios. Ha trabajado con Ricardo Franco y protagonizó *El rey del río*, de Manuel Gutiérrez Aragón. También comedias de enredo, como *Cha-cha-chá*, de Antonio del Real. «No hay cosa más fácil que filmar un paisaje», decía Néstor Almendros, «lo difícil es siempre filmar el rostro humano. A mí sólo me interesa un río cuando lo atraviesa un puente».



JARDÍN CASA DE ANA. EXTERIOR. DÍA
Han salido al jardín para que los niños no les escuchen.
Y ahora, que están a solas, ninguno dice nada,
ninguno se atreve a empezar a hablar.
Ana y Thierry se miran fijamente.



filmografía seleccionada

Javier Bardem

Javier Bardem ha levantado un mapa a escala real de cada uno de sus personajes y lo ha superpuesto sobre Javier Bardem: Reinaldo Arenas, Ramón Sampedro, Santa, Anton Chigurh. Javier Bardem no existe. Antonioni decía que los mejores actores no son necesariamente los más inteligentes. Pero Javier Bardem, además, lo es. Para desempeñar bien un oficio no es necesario tener palabras con las que explicarlo. Javier Bardem, además, las tiene. *Jamón, jamón, Días contados, Éxtasis, Carne trémula, Perdita Durango, Los lobos de Washington, Pasos de baile, Antes que anochezca, Los lunes al sol, Mar adentro, Los fantasmas de Goya, No es país para viejos, Vicky... ¿Y qué?* El problema de la interpretación no está nunca en lo grande, sino en lo pequeño. La estrella disfruta de su fama y la busca. Pero Bardem no reclama estatus. Son otros quienes se lo dan. Él, mientras, dibuja su mapa. Ha emprendido una ruta compleja, dolorosa, bella e ingrata: anular el «yo» para ser un «él». Javier no sabe a dónde va. Nada le ha sido dado. Decir de un actor que es un camaleón es decir que «le sale», que lo que hace es fácil, que se transforma como quien se ruboriza, sin pensarlo. Y Bardem no es facilidad, no es sólo don, es trabajo. Más allá de la mimesis está la esencia, y la esencia no está nunca en la piel. Solo queda la búsqueda. En la ecuación del actor hay siempre dos incógnitas, las de toda vida humana: el cuerpo y el espíritu. Bardem sigue intentando despejarlas, viajando de una a otra, sumando cuerpo y restando espíritu, multiplicando espíritu y dividiendo cuerpo... elevándose por encima de sus potencias. El resultado es siempre cero o infinito.

**SALÓN CASA DE JAVIER. INTERIOR DÍA**

Aunque aún no son las nueve de la mañana, Javier se sube en una banqueta y del armario saca unos bongos. Cuando empieza a tocar, suena el teléfono, pero él no puede oírlo.



Marta Belaustegui

Siempre nos ha parecido nuestra hermana mayor, la responsable, pero fue la hermana mala de Ariadna Gil en *Malena es un nombre de tango*, de Gerardo Herrero. No llegaba de nuevas. Marta estudió en la Escuela de Arte Dramático y dedica gran parte de su tiempo al teatro, interpretando mujeres dulces y buenas, las de Molière, Goldoni y Tirso de Molina. Los últimos noventa fueron sus mejores años: fue la madre atormentada en *Cuando vuelvas a mi lado* de Gracia Querejeta, protagonizó cortos como *7337* o *Líneas de fuego*. Y fue la Marta de *Marta y alrededores*, la amiga fiel, apocada y sincera que al final de la película acababa descubriendo cómo funcionaba de verdad la vida. Herrero la llamó más veces, para *El principio de Arquímedes* y *Las razones de mis amigos*, donde escribió para ella otro papel, otra Marta. Desde que salió de la Escuela no ha dejado de crear compañías de teatro. La última se llama el Teatro del Duende, y lleva ya quince años rescatando textos y autores contemporáneos. Marta no se para, no quiere esperar papeles, los produce. También dirige, en Cuenca, un festival de cine de mujeres. «Un actor tiene que vivir muchas cosas. Yo no soy una máquina de hacer personajes». Marta mira y escucha más que habla. «Quiero entender al director. No soy de las que hago mil propuestas. A mí me gusta que me dirijan».

- 1996 *Malena es un nombre de tango.*
Gerardo Herrero
- 1997 *Cuestión de suerte.*
Rafael Monleón.
- 1998 *Cha cha cha.* Antonio del Real.
- 1999 *Sí, quiero....*
Eneko Olasagasti y Carlos Zabala.
Cuando vuelvas a mi lado.
Gracia Querejeta.
Marta y alrededores.
Nacho Pérez de la Paz y Jesús Ruiz.
- 2000 *Gitano.* Manuel Palacios.
Las razones de mis amigos.
Gerardo Herrero.
- 2001 *El deseo de ser piel roja.*
Alfonso Ungría.
- 2002 *X.* Luis Marias.
- 2001 *7337.* Sergio Gutiérrez.
Cortometraje.
- 2003 *Aunque estés lejos.*
Juan Carlos Tabío.
Lo mejor que le puede pasar a un cruasán. Paco Mir.
- 2004 *El principio de Arquímedes.*
Gerardo Herrero.
Nicotina. Hugo Rodríguez.



SALÓN-ESCRITORIO. INTERIOR DÍA
Marta, pensativa, escribe.
A lo lejos, se oye una sirena, cada vez más cerca.



- 1994 *El porqué de las cosas / El perquè de tot plegat.* Ventura Pons.
- 1996 *Puro veneno / Tot verí.* Xavier Ribera Perpiñá. *Razones sentimentales.* Antonio A. Farré.
- 1999 *Sobreviviré.* David Albacete, Alfonso Menkes. *The Last Seduction II.* Terry Marcel. *Un banco en el parque.* Agustí Vila. *Una bella inquietud.* Miquel Àngel Rayó. Cortometraje.
- 2000 *Nosotras.* Judith Colell.
- 2002 *Flor de lotro.* Fernando de France. Cortometraje. *Quia.* Silvia Munt. Cortometraje.
- 2003 *En la ciudad.* Cesc Gay. *La simetría.* Julio Walloviets. Cortometraje. *Las horas del día.* Jaime Rosales.
- 2004 *Entre vivir y soñar.* David Menkes y Alfonso Albacete. *Inconscientes.* Joaquín Oristrell.
- 2005 *La silla.* Julio Walloviets. *Vorvik.* José Antonio Vitoria.
- 2006 *Ar meno un quejío.* Fernando de France. *Ausentes.* Daniel Calparsoro. *Remake.* Roger Gual.
- 2007 *53 días de invierno.* Judith Colell. *Close the door, Alex.* Cesc Gay. Cortometraje. *El silencio antes de Bach / Die Stille Vor Bach.* Pere Portabella. *Lo bueno de llorar.* Matías Bize. Yo. Rafa Cortés.
- 2008 *199 recetas para ser feliz.* Andrés Weisbluth. *Pretextos.* Silvia Munt.

Álex Brendemühl es el actor de la modernidad. El gran público le vio por primera vez en *Las horas del día*, de Jaime Rosales, donde interpretaba a un asesino amoroso que despachaba en una mercería. Muchos pensaron entonces que Brendemühl «se interpretaba a sí mismo», que no «actuaba», que era «natural y ya está». Pero lleva años desarrollando un estricto método para construir esa naturalidad, para hacer invisible el artificio. Álex había empezado en *Un banco en el parque*, de Agustí Vila, con una interpretación átona, despojada, fría. Le buscan los proyectos difíciles, las películas que hacen del actor pura herramienta, lejos de la divinización del cine clásico. Para esto hace falta el actor total: el que propone, el que discute, el que escribe, el que piensa. La complejidad exige simbiosis: Álex y Cesc Gay, Álex y Jaime Rosales, Álex y Portabella, Álex y Agustí Vila, Álex y Rafa Cortés. Sus personajes son siempre gentes grises, pero con un lado siniestro o inquietante. Brendemühl es culto, habla idiomas, toca varios instrumentos... Pasó cinco años junto a Rafa Cortés escribiendo la historia de otro personaje desestructurado, el Hans de Yo. Querría que la experiencia del cine se asemejase a la experiencia contemplativa de la pintura, a la inmersión en un concierto. Su presencia en la cámara, despojada de sufrimiento inútil, parece, al mismo tiempo, ligera y profunda, transparente y llena de capas. Con los personajes, toma distancia, se aleja de los gestos, aunque sabe que actor sigue siendo igual a histrión. «Cuarenta años después de *Toro salvaje*, se sigue premiando al que hace una cojera o engorda cuarenta kilos. Yo no antepongo mi ego al personaje. El actor que se gusta, que se escucha, que se dirige, a mí no me interesa». Ni serio, ni trascendente, se reivindica también como actor cómico. Su problema está claro: «Tengo los ojos azules y un apellido alemán, así que seguiré haciendo de introspectivo».



HABITACIÓN DE LOS NIÑOS. INTERIOR DÍA
 La habitación de los niños está ahora vacía y en silencio. Álex se sienta en la sillita de Javi y se pone a ordenar sus juguetes, ensimismado. Acaba de amanecer.



filmografía seleccionada

- 1976 *Emilia, parada y fonda.* Angelino Fons.
Colorín, colorado. José Luis García Sánchez.
- 1977 *Camada negra.* Manuel Gutiérrez Aragón.
- 1978 *Con uñas y dientes.* Paulino Viotá.
- 1979 *Siete días de enero.* Juan Antonio Bardem.
- 1980 *Navajeros.* Eloy de la Iglesia.
Gay Club. Ramón Fernández.
Gary Cooper, que estás en los cielos. Pilar Miró.
Maravillas. Manuel Gutiérrez Aragón.
- 1981 *El crack.* José Luis Garci.
El crimen de Cuenca. Pilar Miró.
La fuga de Segovia. Imanol Uribe.
- 1982 *Colegas.* Eloy de la Iglesia.
Percusión. Josetxo San Mateo.
- 1983 *El pico.* Eloy de la Iglesia.
- 1986 *La monja alférez.* Javier Aguirre.
Adiós pequeña. Imanol Uribe.
- 1987 *La guerra de los locos.* Manuel Matjí.
El Lute (Camina o revienta). Vicente Aranda.
- 1995 *Hermana, ¿pero qué has hecho?* Pedro Masó.
Hotel y domicilio. Ernesto del Río.
- 1996 *Más que amor, frenesí.* Alfonso Albacete, Miguel Bardem y David Menkes.
- 1998 *Mararía.* José Antonio Betancor.
- 2002 *Zero/Infinito.* Javier Aguirre.
- 2003 *Los abajo firmantes.* Joaquín Oristrell.
Tánger. Juan Madrid.
- 2004 *Escuela de seducción.* Javier Balaguer.
- 2007 *Lola, la película.* Miguel Hermoso.
Las 13 rosas. Emilio Martínez-Lázaro.

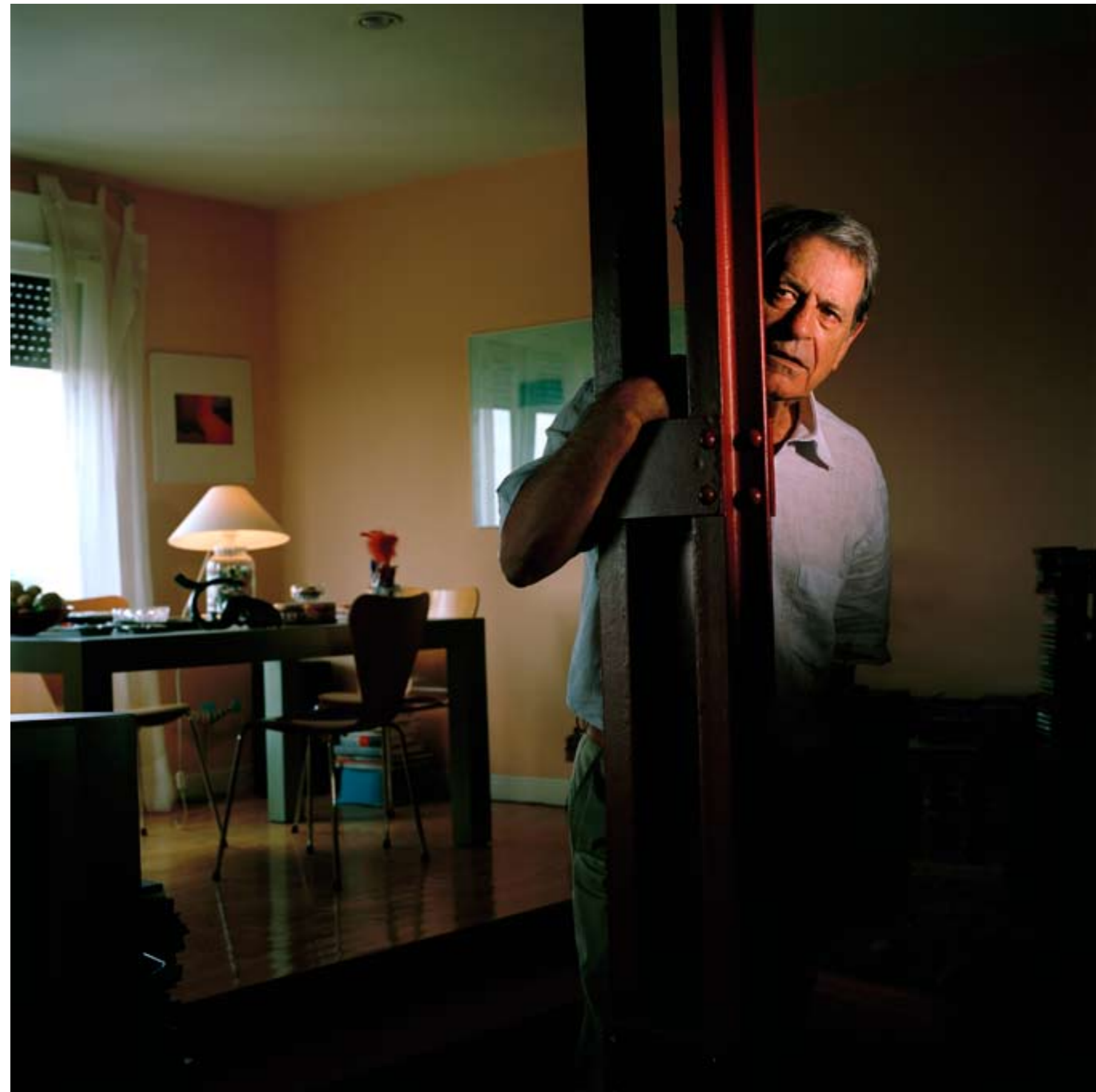
José Manuel Cervino

Dicen que le ha llegado el éxito porque le han dado el Goya por *Las 13 rosas*. Pero el éxito ha sido trabajar tantos años, hacer cine con Bardem, con Pilar Miró, con Garci, ahora con Martínez Lázaro y existir durante décadas sobre la pantalla, ocupar un lugar. Hay pocas estrellas en el cine español, porque... ¿qué es eso de ser una estrella? ¿Tiene más éxito la protagonista de una serie de vida intensa pero fugaz, a la que olvidamos mañana? ¿O tiene éxito Cervino, porque hizo *El crimen de Cuenca*, *El crack*, *La guerra de los locos*, *Siete días de enero*... y sigue haciendo cine? Cervino, que empezó haciendo teatro en Tenerife hace ya muchas décadas, se ríe y, con inteligencia, dice que éxito viene de *exit*, y *exit* de *exire*, que significa salir...Y él no quiere salir, sino quedarse. Parece que está feo decir que es un secundario, y por eso decimos que es actor de reparto. Pero le han tocado buenas manos en la partida... Tuvo siempre el gesto duro, el rostro lleno de surcos, la voz poderosa... y le han dado siempre el cuerpo de los malos, de los sospechosos, de las gentes amargas. Ha logrado interpretaciones poderosas, ha interpretado a radicales, a asesinos, a otros que no lo eran pero tenían la mala suerte de parecerlo... No se puede olvidar su trabajo ni el de Daniel Dicenta en *El crimen de Cuenca*, su sufrimiento y su rabia, y el abrazo final, fuera de la cárcel, después de tantos años de agonía. Tampoco su papel en *La guerra de los locos*, de Manolo Matjí. Entonces también le nominaron al Goya, pero no lo ganó. Es verdad que todos los premios son mentira, pero un premio convierte un martes en domingo. Y los domingos son días estupendos, pero la vida está hecha de martes y de miércoles, de algunos viernes... Cervino no ha hecho películas todos los años. Y a él le gustaría seguir así, como ahora, estar en la tarea, en el reparto...



SALÓN CASA / BAÑO

El agua de la bañera, desbordada, se extiende por el pasillo. Pero José Manuel, ensimismado, no retira la vista de la mujer que, mientras limpia, no se ha dado cuenta de nada. El agua ya llega hasta el salón.



filmografía seleccionada

- 1988 *El complot de los anillos.* Francesc Bellmunt.
 1989 *Una sombra en el jardín.* Antonio Chavarrías.
La puñalada. Jorge Grau.
 1991 *Presentimiento. Extraño presagio.* Xavier R. Bernabeu. Cortometraje.
Habanera 1820. Antoni Verdagué.
Maldita suerte. José María Verdagué. Cortometraje.
 1994 *Siempre que pasa lo mismo... ocurre algo parecido.* Javier Gil. Cortometraje.
 1996 *Susana.* Antonio Chavarrías.
El crimen del cine Oriente. Pedro Costa.
 1997 *Secretos del corazón.* Montxo Armendáriz.
 1998 *El faro.* Manuel Balaguer.
 1999 *Las huellas borradas.* Enrique Gabriel.
 2001 *Silencio roto.* Montxo Armendáriz.
 2002 *Gloria.* Jesús Monlla. Cortometraje.
En camas separadas. Javier Rebollo. Cortometraje.
 2003 *Soldados de Salamina.* David Trueba.
 2004 *Mar adentro.* Alejandro Amenábar.
 2005 *15 días contigo.* Jesús Ponce.
La noche del hermano. Santiago García de Leániz.
Vida y color. Santiago Tabernerero.
 2007 *La caja.* Juan Carlos Falcón.
La luna en la botella. Grojo.
My way. Josep Antoni Salgot.
El club de los suicidas. Roberto Santiago.
Tango Driver. Josep Antoni Salgot.

Joan Dalmau

Puede ser que Joan se muera un día, no estamos seguros, pero sí sabemos que nunca se hará viejo. La vejez y la rutina andan lejos de este catalán de carcajada poderosa al que el amor, hace años, llevó a Sevilla, donde vive entre perros y frutales. Dalmau trabajaba en la Renfe y un día vio a un funcionario a punto de jubilarse entrar con un paquetito en su oficina, encorvado y lento. Se despidió entonces para irse a Francia a trabajar de cualquier cosa, para entregarse al teatro de aficionados, para huir de todo lo que fuera fácil y pequeño. Cuando Dalmau interpreta parece que algo en él está a punto de estallar sin que lo haga nunca, concentrando esa tensión en su voz ronca y en su mirada clavada de ojos pequeños. Después de años de teatro, cerca ya de los cincuenta, llegó al cine. Se acercaban los noventa. Le reclamaron en adelante directores como Camus o Montxo Armendáriz, que le dio papeles en *Secretos del corazón* y en *Silencio roto*. Después llegó *El faro*, *Las huellas borradas* o *Mar adentro* de Amenábar. Mientras, siempre ha estado dispuesto para rodar un corto o para recitar en una función. Dalmau adora el verso y toma prestado su ritmo para decir sus diálogos. Por donde pasa regala poemas como si regalara fruta. A él también le regalaron algo: el papel de Miralles, el anarquista irreductible de *Soldados de Salamina*, que puso rostro al héroe anónimo que representa a todos los que no pueden decir nada. Le nominaron al Goya, y qué pena nos dio que lo perdiera... Joan dice que para estar en escena basta un cuerpo, una vela y una voz. Strasberg le decía que tenía una espalda perfecta para interpretar. Él trabaja con el cuerpo entero. Los papeles que hace tienen, claro, su edad, pero él no tiene la edad de sus papeles. Los viejos de sus películas no son nunca abuelitos blandos, se empeña siempre en darle la vuelta a lo obvio. Dalmau bebe la vida a grandes tragos como solo los audaces viven el placer.



MONTCADA I REIXAC. SALA DE CINE. INTERIOR NOCHE.
 Joan entra en el cine elegante y feliz. Hoy se inaugura la sala que lleva su nombre. Junto a las butacas que esperan a su público, Joan posa para los periodistas.



Juan Diego

Antes de que le viéramos en las pantallas hizo cientos de figurantes en todos los teatros, y en aquellos Estudio 1 de Televisión Española. Juan apuesta por la apuesta, le gusta el riesgo, desconoce el cálculo, se tira sin red. Acompañó los primeros manifestos de Eloy de la Iglesia, los experimentos actorales de Artero, la bofetada filmada de Pérez Merinero. Sus personajes le han retratado como el gran canalla, el maldito, el manipulador despreciable... Ha sido señorito, cura y dictador. A quienes le ven como «el malo» de *Los santos inocentes*, de *Jarrapellejos*, o de *El séptimo día* les recuerda que fue un Juan de la Cruz transparente en *La noche oscura*, y un conquistador conquistado que llevaba la buena nueva en *Cabeza de Vaca*, que se atrevió a ser Franco en pijama cuando nadie lo había sido todavía, y también un anarquista totalmente desnudo en *París-Tombuctú*, de Berlanga. Y es que cuenta que todos esos viven en él: el homosexual, el tirano, el militar agrio, el jesuita, el fiel, el traicionero, el campesino, el triste, el mandamás y el pobre. Es capaz del grito y del susurro, blande la voz como se blande una espada, recita endecasílabos como un cantaor flamenco. Reivindica el seseo, el ceceo, las haches aspiradas... todo ese ruido sonoro del sur. Dice que sería otro actor, otra persona, si no hubiera existido su compromiso con la izquierda. Protagonista total, veterano, tuvo miedo a defraudar a su director más joven: Víctor García León. Y, con miedo y todo, se representó a sí mismo con la máscara del actor secundario, sufridor y trágico. *Vete de mí* retrataba al Juan Diego de carne y hueso, desbordante, excesivo, radical y sincero. Inmenso Juanito.



TABERNA LA VENENCIA. INTERIOR DÍA
Entre las mesas, el público improvisado rompe a aplaudir. Juan coge la copa de fino y bebe. Ahora va por bulerías.

- 1966 *Fantasia... 3. Eloy de la Iglesia.*
1969 *El taxi de los conflictos.*
José Luis Sáenz de Heredia y Mariano Ozores.
1975 *Yo creo que...* Antonio Artero.
Largo retorno. Pedro Lazaga.
1976 *Colorín colorado.*
José Luis García Sánchez.
1979 *El buscón.* Luciano Berriatúa.
1984 *Los santos inocentes.*
Mario Camus.
1985 *Los paraísos perdidos.*
Basilio Martín Patino.
1986 *El hermano bastardo de Dios.*
Benito Rabal.
Dragón Rápido. Jaime Camino.
El viaje a ninguna parte.
Fernando Fernán Gómez.
1987 *Laura, del cielo llega la noche.*
Gonzalo Herralde.
1988 *Jarrapellejos.*
Antonio Giménez Rico.
1989 *La noche oscura.* Carlos Saura.
1991 *Cabeza de vaca.*
Nicolás Echevarría.
El Rey pasmado. Imanol Uribe.
1992 *Jamón, jamón.* Bigas Luna.
1998 *Yerma.* Pilar Távora.
Entre las piernas.
Manuel Gómez Pereira.
1999 *París-Tombuctú.*
Luis García Berlanga.
2000 *¡Ay, Carmela!* Carlos Saura.
Fugitivas. Miguel Hermoso
You're the one. José Luis Garci.
2002 *Smoking room.*
Julio Wollovits y Roger Gual.
2003 *Torremolinos 73.* Pablo Berger.
2004 *La vida que te espera.*
Manuel Gutiérrez Aragón.
El séptimo día. Carlos Saura.
2006 *Remake.* Roger Gual.
Vete de mí. Víctor García León.
El camino de los ingleses.
Antonio Banderas.
2007 *Casual day.* Max Lemcke.



- 1994 *La teta y la luna.* Bigas Luna.
- 1996 *Ya no me acuerdo.*
Morrosko Vila San Juan.
Cortometraje.
- 1998 *Bomba de relojería.*
Ramón Grau.
- 2001 *Más pena que Gloria.*
Víctor García León.
- 2006 *La buena voz.* Antonio Cuadri.
- 2007 *Monstruo.* Zoe Berriatúa.
Cortometraje.
Lo bueno de llorar. Matías Bize.

Biel Durán creció a los pechos de Bigas Luna. Entonces tenía diez años y fue seleccionado después de un complicado *casting*. Biel era *anxaneta*, uno de los niños que suben a lo más alto de los *castells*, las torres humanas que se hacen en Cataluña. Para un niño que hacía algo tan difícil sin caerse, interpretar con naturalidad podría parecer de lo más fácil. Pero no lo era, porque Biel era la película entera; y sorprendió por su mezcla de seriedad, de descaro, y por su falta absoluta de ñoñería, que a veces tienen los niños en las películas «con niño». Desde entonces protagoniza grandes series de la televisión catalana como *Nissaga de poder* o *La memòria dels cargols* y empieza su trabajo en el teatro. Y llegó el año 2000, y la que ha sido su gran película, *Más pena que Gloria*. Allí era un chico tímido y bajito que se enamoraba de Bárbara Lennie. Y como ella tenía una madre dentista, Biel se dejaba taladrar los dientes sanos con tal de tenerla cerca. Nada le salía bien al pobre David, condenado a vestirse con camisetas de Bimbo y de Tigretón porque su padre tenía una panadería... Nada hay en esta película de dorada nostalgia por la adolescencia. Porque, como decía Truffaut, «la adolescencia sólo deja un buen recuerdo a los adultos que tienen mala memoria». En *Más pena que Gloria* todo era fresco, pero también todo era crudo. A Biel le nominaron al Goya al Mejor Actor Revelación. Siguen muchas series, montajes en el Teatro Nacional de Cataluña, varios cortos, pero los papeles en cine se retrasan, y Biel es inquieto, imprevisible, impaciente como una esquina... Empieza a estudiar. Lo deja. Vuelve otra vez. Vive en Barcelona. Luego en Madrid. Otra vez en Barcelona... Rueda un protagonista con Antonio Cuadri, *La buena voz*. Biel ha crecido. Sigue siendo una mezcla de solidez y vacilación que le va muy bien a su personaje. Y llega después *Salvador (Puig Antich)*. Su interpretación de uno de los amigos del protagonista es brillante y vibrante. Su próxima película llega pronto. Será *Castillos de cartón*, de Salvador García Ruiz, que es uno de nuestros grandes directores de actores. Estamos deseando verle la cara y escuchar su hablar quedo.



CUARTO DE TRABAJO. INTERIOR NOCHE
A esta hora de la madrugada, el sonido de la radio tiene algo de siniestro. Insomne, ensimismado, Biel la escucha sin oírla en realidad.



filmografía seleccionada

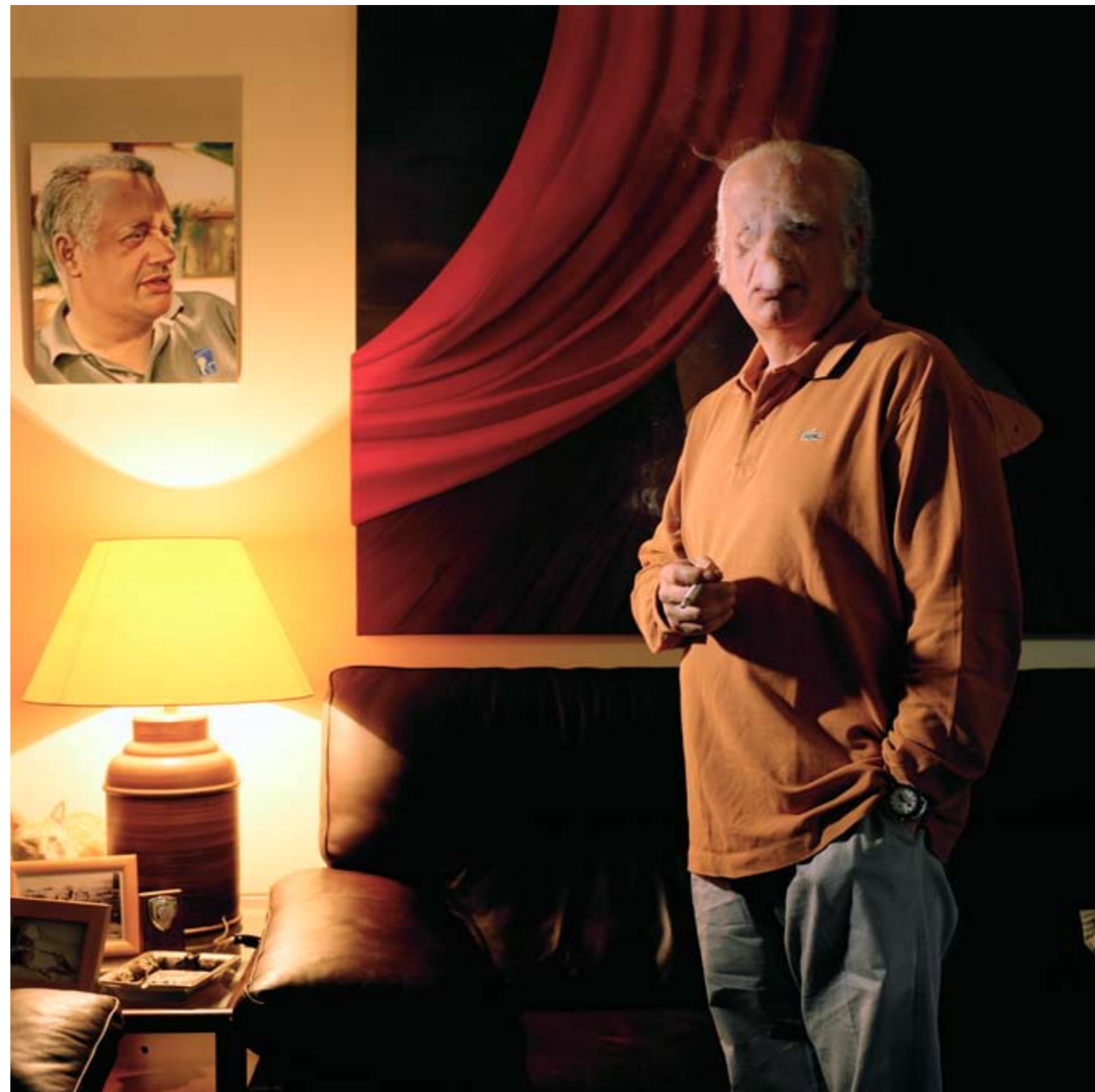
- 1984 *El caso Almería*. Pedro Costa.
La noche más hermosa.
Manuel Gutiérrez Aragón
- 1985 *La hora bruja*. Jaime de Armiñán.
- 1986 *Tiempo de silencio*.
Vicente Aranda.
Adiós pequeña. Imanol Uribe.
Divinas palabras.
José Luis García Sánchez.1988
No hagas planes con Marga.
Rafael Alcázar.
- 1989 *Bajarse al moro*.
Fernando Colomo.
El vuelo de la Paloma.
José Luis García Sánchez.
- 1990 *A solas contigo*. Eduardo Campoy.
Yo soy ésa. Luis Sanz.
- 1991 *La noche más larga*.
José Luis García Sánchez.
- 1991 *Orquesta Club Virginia*.
Manuel Iborra.
- 1993 *Madregilda*. Francisco Regueiro.
Mi hermano del alma.
Mariano Barroso.
Historias de la puta mili.
Manuel Esteban.
- 1995 *Una casa en las afueras*.
Pedro Costa.
Suspiros de España (y Portugal).
José Luis García Sánchez.
La flor de mi secreto.
Pedro Almodóvar.
- 1997 *Memorias del Ángel caído*.
Fernando Cámara y David Alonso.
- 1998 *Los años bárbaros*.
Fernando Colomo.
- 2000 *Jara*. Manuel Estudillo.
- 2002 *Tangos robados*.
Eduardo de Gregorio.
- 2003 *Trileros*. Antonio del Real.
Los tres reyes magos.
Antonio Navarro.
- 2004 *La muerte de nadie. El enigma
Heinz Ches*. Juan Balaguer.
- 2005 *Morir en San Hilario*. Laura Mañá.
- 2006 *Bienvenido a casa*. David Trueba.
- 2007 *Quédate*. Mireia Pujol.
Cortometraje.

Juan Echanove

Juan Echanove hacía teatro en su colegio de los Menesianos cuando era un chaval. No se entendió con la Escuela de Arte Dramático: se empeñaban en suspenderle en Interpretación cuando él ya trabajaba en el María Guerrero, cuando ya le dirigía Adolfo Marsillach. Debutó con Chéjov el mismo año que hizo su primera película, *El caso Almería*. La crítica le confirma con *Tiempo de silencio*. Y a partir de entonces, su carrera ha seguido transitando por el teatro, el cine y las buenas series de la tele. Los ochenta fueron suyos, con la serie *Turno de oficio* y el abogado Cosme. Recibió por entonces su primer Goya: fue por una de las muchas películas que hizo con José Luis García Sánchez, *Divinas palabras*. Su rostro no tiene nada del galán dramático, y apenas algo del galán cómico, pero su versatilidad le llevó a hacer un Franco amedrentado y esperpéntico en la fantástica *Madregilda*, de Paco Regueiro. Y desde ahí Almodóvar, Chávarri, Colomo, Iborra... Es capaz a un tiempo de grandes transformaciones, como la del Quevedo de *Alatriste* y de alumbrar un personaje tierno, algo canalla, conmovedor, sincero; así fue su papel en *Orquesta Club Virginia* o en *Bienvenido a casa*, donde interpretaba a un ciego que era crítico de cine y que se enamoraba al tacto. No deja de hacer teatro, por toda España, sin parar, quizá porque piensa que «la función de ayer no vale; vale la de hoy». Ha protagonizado montajes míticos como *El cerdo* o *El Quijote* de Scaparro. Y *Yo, Claudio*, y *El verdugo*, y *Visitando a Mr. Green*, la primera en la que además fue director. A algunos nos recuerda a Charles Laughton, porque es capaz, como él, de la furia y la ternura, del humor y la inteligencia. Como Laughton, seguro que tiene en la cabeza una película genial que dirigirá algún día. Es uno de nuestros grandes.



SALÓN CASA DE JUAN. INTERIOR NOCHE.
Madrugada. Después de escucharla sin decir nada,
Juan fuma con ganas, buscando una respuesta.
Aturdido, la mira fijamente.



filmografía seleccionada

- 1998 *Yerma*. Pilar Távora.
 1999 *Solas*. Benito Zambrano.
 2000 *Vaivén*. David Ilundain Areso.
 Cortometraje.
Sé quién eres. Patricia Ferreira.
You're the one.
 José Luis Garci.
 2001 *El apagón*.
 José María Caro Patiño.
 Cortometraje.
 2002 *Reflejos*. Miguel Angel Vivas.
En la ciudad sin límites. Cesc Gay.
Hable con ella. Pedro Almodóvar.
La soledad era esto. Sergio Renán.
Historia de un beso.
 José Luis Garci.
 2004 *Tánger*. Juan Madrid.
Tiovivo c. 1950. Chus Gutiérrez.
 2005 *Morir en San Hilario*. Laura Mañá.
Pasos. Federico Luppi.
 2006 *Sin ti*. Ramón Masllorens.
Amor en defensa propia.
 Rafa Russo.
 2007 *Lola, la película*. Miguel Hermoso.
El corazón de La tierra.
 Antonio Cuadri.

Ana Fernández

Ana siempre ha declinado su belleza en pasiva, la ha escondido, como si no estuviera, pero está. La delicadeza y el encanto del cuerpo y de los gestos saltan siempre por las junturas de una película. Pero nos hizo creer que era amarga, que no sabía sonreír, que la vida había podido con ella. Era en *Solas*, de Benito Zambrano, cuando parecía nacer para este trabajo, pero ya tenía detrás años de teatro. Aquella película, hecha de vidas mínimas, nos devolvió además la confianza, nos demostró que los personajes sin nombre, los llanos y los grises, podían también llenar los cines. Era la primera vez que veíamos a Ana Fernández sobre una pantalla, y su minimalismo interpretativo, su contención, merecieron un Goya a la Mejor Actriz. En la vida real Ana parece tímida, habla bajito, tiene algo de libélula. En el cine ha sido capaz de trabajar en contra de toda esta dulzura; ha interpretado, dice, a mujeres más fuertes que ella misma. Ana trabaja siempre por reducción, Ana destila, no subraya. Le cuadran más las miradas que las grandes frases. Garci lo vio ya en *You're the one* y siguió preso del magnetismo limpio de su rostro en *Historia de un beso* y en *Tiovivo*. Ha acompañado las primeras películas de dos grandes, un novelista, Juan Madrid, y un actor, Federico Luppi, y la épica rural de *El corazón de la tierra*, de Antonio Cuadri. También rodó con Almodóvar otra mujer fuerte en *Hable con ella*. Una de sus últimas películas tiene un título que a Ana le va muy bien: *Vidas pequeñas*, de Enrique Gabriel. Cuando ya no queda nada más que quitar, es cuando la obra es arte.



CASA DE ANA. SALA DE ESTAR. INTERIOR DÍA
 Ana termina de pintar. De repente, escucha a alguien abrir la puerta y se levanta con una cera de colores en la mano.



- 1989 *Ya semos europeos.* Albert Boadella.
 1992 *Orden especial.* Albert Boadella.
 1994 *Souvenir.* Rosa Vergés.
 1998 *Dos mujeres / Dues dones.* Enric Folch.
Déjeme que le cuente. Silvia Munt. Cortometraje.
 1999 *Los lobos de Washington.* Mariano Barroso.
 2000 *El portero.* Gonzalo Suárez.
Andorra. Entre el torb i la Gestapo. Lluís Maria Güell.
 2001 *Fausto 5.0.* Àlex Ollé, Isidro Ortiz y Carlos Pradisa.
Son de mar. Bigas Luna.
La voz de su amo. Emilio Martínez Lázaro.
 2002 *Smoking room.* Julio Wollovits y Roger Gual.
El embrujo de Shanghai. Fernando Trueba.
 2003 *En la ciudad.* Cesc Gay.
El misterio Galíndez. Gerardo Herrero.
La simetría. J. D. Wollovits.
 2004 *Cosas que hacen que la vida valga la pena.* Manuel Gómez Pereira.
 2005 *Alatriste.* Agustín Díaz Yanes.
El método. Marcelo Piñeyro.
Obaba. Montxo Armendáriz.
Hormigas en la boca. Mariano Barroso.
 2006 *Ficción.* Cesc Gay.
 2008 *Che: el argentino / The Argentine.* Steven Soderbergh.
Che: Guerrilla / Guerrilla. Steven Soderbergh.
Tres días. Francisco Javier Gutiérrez Díaz.

Tiene algo de James Cagney y de Jean Gabin. Como ellos, es todos los hombres y un hombre solo. Como ellos tiene algo callejero. Tenía ya 35 años cuando nos asaltó desde *Los lobos de Washington*. Aquel actor no podía ser un novato. No lo era. Tenía una década de mimo y de teatro. Aquel 99 se enfrentaba por primera vez a *la señora*, esa cámara que le miraba fijamente como la desconocida que entonces era. Javier Bardem le dijo: «No lo pienses. Hazlo. El plano es tuyo y de nadie más». Y ahí empezó su camino hacia el atrevimiento. Puede ser el gesto desmedido y la risa de aquel diablo arrollador de *Fausto 5.0* o el control, la mirada, el silencio, de los personajes de las películas de Cesc Gay. Irrepetible la secuencia del restaurante de *En la ciudad*, inolvidable el largo beso silencioso de *Ficción*. Habla mucho con los directores, propone y convence, pero piensa que el actor no es siempre quien mejor elige y que no es útil la libertad completa. Fue capaz de hacerse pequeño y grande a la sombra de su capitán en *Alatriste*. En aquel final mítico y patético, Eduard se tachó diálogos para intentar «decir» de otra manera. No es un camaleón, él repite la frase de Liv Ullmann: «Cuanto más se acerca la cámara a mi rostro, más ganas tengo de quitarme una máscara». Sus personajes con Martínez Lázaro, con Armendáriz, con Gómez Pereira, el gran embaucador de *El embrujo de Shanghai...*, todos podrían ser él. «No me torturo sumergiéndome en un papel, pero ese otro soy yo. La pena es mía, la risa es mía, esta que ven es mi lágrima». Él dice que le aguarda un gran papel: «Yo quiero hacer de alto. Siempre hago de bajito». Sabe que en las buenas películas todo se puede hacer. Los mejores actores son bajitos.



HABITACIÓN DE EDUARD. INTERIOR MEDIODÍA
 Ella registra el escritorio. Lo busca, pero no lo encuentra.
 A su espalda, sigilosamente, Eduard entra en la habitación
 y la mira sin que ella lo note.



filmografía seleccionada

- 1985 *Lola*. Bigas Luna.
- 1988 *El complot de los anillos / El complot dels anells*. Francesc Bellmunt.
- 1989 *El capitán Escalaborns / El capità Escalaborns*. Carles Benpar.
- 1991 *Un submarino bajo el mantel / Un submarí a les estovalles*. Ignasi P. Ferré.
Amo tu cama rica. Emilio Martínez Lázaro.
- 1992 *El columpio*. Álvaro Fernández Armero. Cortometraje.
Belle époque. Fernando Trueba.
- 1993 *El hombre de cristal*. Agustí Vila.
- 1994 *Los peores años de nuestra vida*. Emilio Martínez Lázaro.
Todo es mentira. Álvaro Fernández Armero.
- 1995 *Antártida*. Manuel Huerga.
- 1996 *Malena es un nombre de tango*. Gerardo Herrero.
Atolladero. Oscar Aibar.
Libertarias. Vicente Aranda.
Tranvía a la Malvarrosa. José Luis García Sánchez.
- 1999 *Lágrimas negras*. Ricardo Franco y Fernando Bauluz.
Segunda piel. Gerardo Vera.
- 2000 *Desafinado*. Manuel Gómez Pereira.
Obra maestra. David Trueba.
- 2001 *Nueces para el amor*. Alberto Lecchi.
Torrente 2. Misión en Marbella. Santiago Segura.
- 2002 *La virgen de la lujuria*. Arturo Ripstein.
El embrujo de Shanghai. Fernando Trueba.
El lado oscuro del corazón II. Eliseo Subiela.
- 2003 *Soldados de Salamina*. David Trueba.
- 2005 *Hormigas en la boca*. Mariano Barroso.
Ausentes. Daniel Calparsoro.
- 2006 *Bienvenido a casa*. David Trueba.
El laberinto del fauno. Guillermo del Toro.
Alatriste. Agustín Díaz Yanes.
- 2007 *Quiéreme*. Beda Docampo.
- 2008 *Sólo quiero caminar*. Agustín Díaz Yanes.

Ariadna Gil

Nació para el cine con dieciséis años, nadando feliz y hermosa en aquellas escenas radiantes de *Lola*, de Bigas Luna. Entonces sonreía, pero ya tenía la mirada enigmática y el rostro que fascinó después a los dos Trueba, a Vicente Aranda, a Martínez Lázaro y a Ripstein. Parecía un ángel, pero *Amo tu cama rica* nos contó que no, que ella tenía ojos de mujer fatal y que conocía la compleja matemática de la comedia. *Belle Époque* le dio la vuelta a su cuerpo, y seguía siendo igual de inquietante en aquel tango al revés que bailaba con Jorge Sanz. Todos los actores recordaron después un rodaje en que la vida hervía, lleno de ilusión, de felicidad y de fiesta, como un eterno domingo de agosto. Nunca la alegría de vivir y de interpretar se ha colado tanto en una película española como en aquella de Trueba. Llegaron después personajes al límite, mujeres más duras, frías, complicadas, la drogadicta de *Antártida*, la desequilibrada de *Lágrimas negras*, la prostituta amarga de *La virgen de la lujuria*. Y la monja aquella de pasitos cortos que se enamoraba en *Libertarias* por primera vez, proclamando consignas anarquistas igual que se proclama la palabra de Dios. Dicen que es técnica y precisa, capaz de concentrarse en un segundo, de trabajar sin pausa. También es humilde e intuitiva, dice que las ideas se las sugieren otros, que siempre tiene miedo el primer día de rodaje, que no piensa el personaje. Es el personaje el que se le coloca en el cuerpo en cuanto encienden la cámara. No le ha importado cargar con los papeles más incómodos, porque como todos los actores inteligentes sabe que son los mejores, aunque su aplauso sea otro. *Soldados de Salamina* la reveló fuerte y frágil frente a la página en blanco, saliendo del dolor abrazada a Miralles. Y ella, insatisfecha siempre, dice que pidió repetir aquella escena... Los papeles de Ariadna Gil han crecido. A su edad ya hay quien se queja de que le faltan personajes. Ella no. En *Alatriste* o en *El laberinto del Fauno*, con otra edad pero con la belleza de siempre, Ariadna sigue dominando el secreto de la naturalidad y del enigma.



COCINA DE ARIADNA. INTERIOR DÍA
La casa está tranquila. El agua bulle. Ariadna saca de un armario una caja de té rojo y mira el agua que bulle, y bulle, y bulle...



filmografía seleccionada

- 1994 *Sirenas*. Fernando León de Aranoa. Cortometraje.
- 1995 *Puede ser divertido*. Azucena Rodríguez. *Que ciento volando*. José García Hernández. Cortometraje. *Hola, ¿estás sola?* Iciar Bollain. *Marka*. Igor Fioravanti. Cortometraje.
- 1996 *Éxtasis*. Mariano Barroso. *Entre vías*. Juan Vicente Córdoba. Cortometraje.
- 1997 *Eso*. Fernando Colomo. *Suerte*. Ernesto Tellería. *El olor del vientre*. Beatriz Castro. Cortometraje.
- 1998 *El grito en el cielo*. Félix Sabroso y Dunia Ayaso. *Una pareja perfecta*. Francesc Betriú. *Barrio*. Fernando León de Aranoa.
- 1999 *Rewind*. Nicolás Muñoz.
- 2000 *Aunque tú no lo sepas*. Juan Vicente Córdoba.
- 2001 *El sueño del caimán*. Beto Gómez.
- 2002 *Tequila.com*. Mique Beltrán. Cortometraje. *Cuando todo esté en orden*. César Martínez. *O'Donnell, 21*. Yoel Dahan. Cortometraje.
- 2005 *A golpes*. Juan Vicente Córdoba.

Daniel Guzmán

Humphrey Bogart decía que el actor, al incorporar un personaje, nunca debía pensar en cómo hacía las cosas, sino que bastaba con «ser» este personaje y entonces, sencillamente, «hacer», y así el «cómo» llegaría por sí mismo. En el último cine español, Dani Guzmán ha sido uno de los rostros del joven de barrio, con sueños por cumplir, el chico un poco ingenuo y un poco aventurado, temerario, ilusionado, vital a toda costa. No tenía que pensar mucho en el «cómo», igual que Bogart, porque Dani también es un chico del barrio de Aluche, también tiene sueños sencillos, también disfruta la calle y a ratos se arriesga en un combate de boxeo o en una carrera de motos. La naturalidad ha sido siempre su mejor baza. Antes de ser actor pensó en ser bombero, pero de aquellas oposiciones le rescató Fernando León, que hizo con él su primer corto, *Sirenas*. Fernando Colomo le convirtió en el muchacho obsesionado por dejar de ser virgen en *Eso*. Llegó después uno de sus mejores papeles: el de Max en *Éxtasis*, de Mariano Barroso. Y no dejaba el barrio, ni las calles, ni los sueños por cumplir... Juan Vicente Córdoba le hizo protagonista de varias de sus películas, desde el corto *Entre vías*, hasta el largo *A golpes*, donde también, como en la vida, saltaba al *ring*. Y siguieron *Suerte* o *Arena en los bolsillos*. Mientras, Dani se convertía en una de las caras más habituales de las series de televisión de mayor éxito: *Policías*, *Menudo es mi padre* o *Aquí no hay quien viva*, casi siempre en el papel de un tipo despistado, confiado y encantador. Dani quiere dirigir su primer largo, después de un primer corto que ganó un Goya en 2003, y que se titulaba, claro, *Sueños...*



CASA DE DANI. SALÓN / GARAJE. INTERIOR DÍA
Dani golpea el saco. La moto aún está caliente. Desde el dormitorio, en el piso de arriba, una voz de mujer le llama.



- 2001 *Más pena que Gloria.*
Víctor García León.
- 2005 *Los que sueñan despiertos.*
Cortometraje.
Félix Viscarret.
Obaba. Montxo Armendáriz.
- 2006 *La bicicleta.* Sigfrid Monleón.
- 2007 *Mujeres en el parque.*
Felipe Vega.
Las trece Rosas.
Emilio Martínez Lázaro.
Todos los días son tuyos.
José Luis Gutiérrez.

A Bárbara la encontró Víctor García León con quince años en un instituto de Madrid. Había hecho pruebas a cientos de adolescentes, para terminar descubriendo que la protagonista de su primera película tenía que ser una compañera de pupitre de su guionista, Jonás Trueba. Hasta entonces, Bárbara estudiaba, se reía o salía a beber cerveza con sus amigos. Desde entonces fue actriz. Su primer papel fue aquella adolescente casi angelical en *Más pena que Gloria*. Delante de la cámara parecía seria, segura, casi adulta. En aquella película, le chupaba dulcemente un dedo a un atónito Biel Durán, que se moría por ella y por una piel de plátano. Para casi todos los que hicieron esta película, aquella fue una gloriosa primera vez. «Para mí un rodaje, desde entonces, fue el mejor lugar donde vivir». Estudió en la RESAD. Llegó Montxo Armendáriz con *Obaba*, y *La bicicleta* de Sigfrid Monleón. También *Las trece rosas*. Bárbara ha sido, de primeras, protagonista. Le hemos visto de siempre esa mirada que absorbe lo que mira. Los personajes parecen brotarle desde dentro y posársele en los ojos. Pertenece a ese grupo precioso de actores que, además de hacer películas, aman el cine. No hay muchos a los que uno encuentre en la Filmoteca. En los rodajes pregunta, mira el trabajo de otros, se queda por allí hasta que quitan el último cable. Se hizo mayor, si es que no lo era, con *Mujeres en el parque*, de Felipe Vega, donde asistía a las derrotas de la madurez. Van siete años, siete películas. Prepara la primera de Jonás Trueba en la dirección. Ella es tímida y humilde, querría hacer las cosas sin darse cuenta. «La inconsciencia de los actores me parece algo maravilloso, me gustaría alimentarla y conservarla siempre».



SALA DE ENSAYOS. INTERIOR. NOCHE
Ha llegado al estudio con una hora de antelación. Bárbara comienza hoy el ensayo de *Trío en Mi bemol*. Mientras espera al director, repasa mentalmente la escena número 4.



Pilar López de Ayala

Hay en Pilar algo de iluminación íntima, algo que emana, casi como en un trance, de ella, de su cuerpo solitario y de su voz en la escena, algo que solo a ella le pertenece. A veces al actor no le es dado explicar de dónde le vienen las cosas, de dónde nacen los impulsos que le llevan a caminar por este lado y no por otro. A veces hay razón, a veces no. Pilar crea sus personajes con dedicación minuciosa, pero sabe que, en el momento irreplicable en que alguien dice «¡rueda!», ocurre algo que ningún actor en el mundo puede preparar. Y hay que tener el cuerpo entero en tensión para atrapararlo. Esta mezcla de intuición y razón, de equilibrio y de riesgo, fue la que la arrastró hasta *Juana la Loca* y fascinó a Vicente Aranda. El propio director no supo explicarlo: «Yo creo que Pilar no recibía los mensajes de mí, sino de un ángel de la guarda que tiene». Cuando la escogió para el papel, Pilar solo había hecho televisión. Ella fue uno de los frutos de una serie que ha dado muchos: *Al salir de clase*. Antes de verla vestida de reina valiente había sido una gaditana pizpireta y alegre en *Besos para todos*, de Chávarri. También corrió el riesgo de *Báilame el agua*, de Josetxo San Mateo. «El reto del cine consiste en vivirlo todo como si fuera la primera vez. No es hacer. No es pensar. Es ser». Por primera o última vez. Eran hipnóticos los ojos y las lágrimas de la maestra de *Obaba*, aquella que contaba pasos, lentejas, días, noches... Y tuvo la gran suerte de cruzarse con Guerin, que se prendó de ella en un festival de San Sebastián y la filmó de espaldas en la ciudad de Sylvia, en una película reveladora que recupera el arte perdido del retrato. Pilar ha sabido medir cada paso, no deja que nadie le escoja los guiones: es ella quien lee todo lo que le llega. Su siguiente personaje lo estudiará a fondo, lo reconocerá igual que uno se reconoce en el espejo: soy yo. Después, tirará al aire el guión, como el matemático que pierde la fórmula que le ayudó a calcular la distancia de un astro lejano que está deshabitado.



PARQUE DE LAS VISTILLAS. EXTERIOR. ATARDECER
 El hombre del impermeable ya está casi al lado suyo.
 Pilar le mira. Parece que el hombre va a decirle algo.
 Pero no dice nada, sólo la mira. Y ella a él.



filmografía seleccionada

- 1974 *La patagonia rebelde.* Héctor Olivera.
 1982 *Tiempo de revancha.* Adolfo Aristaráin.
 1985 *La vieja música.* Mario Camus.
 1983 *No habrá más penas ni olvido.* Héctor Olivera.
 1988 *La amiga.* Jeanne Meerapfel.
 1992 *Un lugar en el mundo.* Adolfo Aristaráin.
Cronos. Guillermo del Toro.
 1994 *Caballos salvajes.* Marcelo Piñeyro.
 1995 *La ley de la frontera.* Adolfo Aristaráin.
Nadie hablará de nosotras cuando hayamos muerto. Agustín Díaz Yanes.
 1996 *Éxtasis.* Mariano Barroso.
Sol de otoño. Eduardo Mignogna.
 1997 *Martin (Hache).* Adolfo Aristaráin.
 1998 *Frontera Sur.* Gerardo Herrero.
 1999 *Lisboa.* Antonio Hernández.
Las huellas borradas. Enrique Gabriel.
 2000 *Divertimento.* José García Hernández.
 2001 *El espinazo del diablo.* Guillermo del Toro.
Los pasos perdidos. Manane Rodríguez.
El lugar donde estuvo el paraíso. Gerardo Herrero.
 2002 *Lugares comunes.* Adolfo Aristaráin.
El último tren. Diego Arsuaga.
 2004 *Machuca.* Andrés Wood.
Incautos. Miguel Bardem.
 2005 *El viento.* Eduardo Mignogna.
Elsa & Fred. Marcos Carnevale.
 2006 *El laberinto del Fauno.* Guillermo del Toro.
 2007 *La habitación de Fermat.* Rodrigo Sopeña-Luis Piedraita.

Federico Luppi

Luppi es un caudal vivo de cine, alguien con muchas formas de ver su oficio y una de ver de ver la vida. Luppi ha visto pasar por su lado métodos, fórmulas, modas, trucos y manifiestos. Los mira todos desde la altura y las canas que dan los años. Su primer cine es el cine argentino. En los sesenta y los setenta se cruzó con los grandes directores de aquel país, Leonardo Favio, Hugo del Carril, o Héctor Olivera. Considera que hay que tener método para interpretar, pero no glorificar «el» método. La excesiva identificación entre actor y personaje puede llevar a la neurosis de un actor tan volcado hacia adentro que queda aislado del propio cine. «Nos hemos inventado ese glamour del actor que sufre porque ha hecho Macbeth. Ese sufrimiento es una mentira y a nadie hace más daño que al propio actor». La imagen de Federico Luppi es la de alguien sabio y radical. El actor no es el personaje, ni el personaje el actor, pero sus personas en el cine han quedado contagiadas de su personaje en la vida. Todo actor deviene en materia documental de sí mismo. Sus personajes se parecen a Federico Luppi, pero el espejo insomne le devuelve el reflejo invertido, por eso es diferente siempre. Luppi ha acompañado la evolución del cine latinoamericano. Rodó hasta cinco películas de Adolfo Aristaráin, desde la mudez de *Tiempo de revancha* hasta la digna derrota de *Lugares comunes*. Otras tres veces ha protagonizado películas de Guillermo del Toro, y Gerardo Herrero. Federico Luppi está en contra del divismo, del endiosamiento del comediante, de la romantización de lo que a fin de cuentas reconoce como un trabajo, que solamente es especial porque a uno le miran mientras lo hace. Para Luppi una película es vehículo de conocimiento.



COCINA. AMANECE. INTERIOR DÍA

Como anoche se acostó tarde y hoy el día ha empezado temprano, Federico retira el agua hirviendo del fuego y ceba el mate. Poco a poco, ve cómo la yerba se humedece...



- 1998 *Lisa*. Carlos Puyet. Cortometraje.
- 1999 *Shacky Carmine*.
Chema de la Peña.
- 2003 *Descongélate*.
Dunia Ayaso y Félix Sabroso.
- 2004 *Escuela de seducción*.
Javier Balaguer.
- 2006 *Lo que sé de Lola*. Javier Rebollo.
- 2007 *Lo mejor de mí*. Roser Aguilar.

Antes de los seis millones de espectadores, Carmen Machi existía. Después también. Porque, ¿quién es un personaje? ¿Es un qué o es un quién? ¿Qué canales comunican a un actor con el disfraz que se pone cada noche? ¿Es verdad que el personaje es como un vestido usado que uno deja colgado sin vida en un armario? Eso no puede ser. Carmen deja ahora su vestido en la silla, con cuidado infinito, porque lo ha llevado puesto durante nueve años. Y sale desnuda a la calle a enamorarse otra vez. Y a querer con desgarró como quería a las mujeres rotundas, rugientes y vivas que ha representado en los teatros: la de *María Sarmiento*, la de *El Mercader de Venecia*, la de *Auto*, la de *Roberto Zucco*, la encamada de aquel increíble *Retablo de la Avaricia* de Valle-Inclán, que le dio un Premio Nacional de Teatro... y ahora la vieja Harriet, la tortuga de Darwin, asombrada por la ineptitud de los hombres para la vida. (¿Cómo puede una persona parecer un animal sin disfrazarse?). Si la reconocen por la calle, si le gritan de acera a acera, no es porque sea «graciosa», sino porque es humana. La comedia nace de una conexión radical con los defectos de la vida cotidiana. La comicidad es un silencio o una leve curvatura del labio. Los chistes no tienen nada que enseñar sobre lo cómico. A Carmen la quieren porque parece doméstica. Pero solo lo parece. Si supieran qué poco tiene Machi de ave de corral... Ahora toca verla pagando la butaca del teatro o del cine. Y a ella le toca salir del «secundario de lujo». Lo ha sido en *Vida y color*, en *Torremolinos 73*, en *El caballero don Quijote*, en *Lo que sé de Lola*, en los próximos abrazos partidos de Almodóvar... Decía Kafka: «Sólo deberíamos leer los libros que nos hieren en lo vivo, aquellos que nos afectan como un desastre». Lo mismo sirve para los personajes, para las vidas de cine y de teatro. ¡Que salga Machi a la calle, que se pueda pasear sin gafas de sol! ¡Que los personajes le arranquen el vestido! Que salga de la función o del rodaje como se sale de una larga noche de amor, sacudida y radiante, feliz, con arañazos.



COCINA-COMEDOR. INTERIOR DÍA
Carmen acaba de llegar a la casa vacía.
Mientras los hombres van descargando sus muebles,
ella se sienta a descansar en una cocina limpia y ordenada.

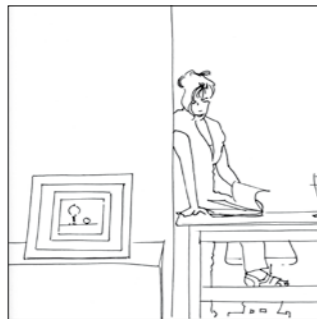


filmografía seleccionada

- 1971 *La casa de las palomas*. Claudio Guerín.
- 1973 *Habla mudita*. Manuel Gutiérrez Aragón.
- 1976 *El buscón*. Luciano Berriatúa. *Usted va a ser mamá*. Fernando Colomo. Cortometraje. *De fresa, limón y menta*. Miguel Ángel Díez.
- 1979 *El curso que amamos a Kim Novak*. Juan José Porto. *Tiempos de la Constitución*. Rafael Gordon.
- 1980 *Campo baldío*. José Luis Fernández-Pacheco. Cortometraje. *La salida de la Sor*. Miguel Gullón. Cortometraje. *Pepi, Luci, Bom y otras chicas del montón*. Pedro Almodóvar. *Kargus*. Juan Miñón y Miguel Ángel Trujillo.
- 1984 *¿Qué he hecho yo para merecer esto?* Pedro Almodóvar.
- 1987 *Luna de lobos*. Julio Sánchez Valdés. *Rumbo norte*. José Miguel Ganga.
- 1988 *Mujeres al borde de un ataque de nervios*. Pedro Almodóvar. *Pasodoble*. José Luis García Sánchez.
- 1990 *Felino*. Marcelino Ramírez. Cortometraje.
- 1991 *Todo por la pasta*. Enrique Urbizu.
- 1992 *Una mujer bajo la lluvia*. Gerardo Vera. *La reina anónima*. Gonzalo Suárez.
- 1994 *Todos los hombres sois iguales*. Manuel Gómez Pereira.
- 1995 *El seductor*. José Luis García Sánchez. *La flor de mi secreto*. Pedro Almodóvar.
- 1996 *La sal de la vida*. Eugenio Martín
- 1997 *Cosas que dejé en la Habana*. Manuel Gutiérrez Aragón. *El olor del vientre*. Beatriz Castro. Cortometraje.
- 1998 *Una pareja perfecta*. Francesc Betriú. *Los Díaz felices*. Chiqui Carabante.
- 2000 *Jara*. Manuel Estudillo. *A galope tendido*. Julio Suárez Vega. *La comunidad*. Álex de la Iglesia. *Las buenas intenciones*. Javier Kühn. Cortometraje.
- 2002 *Tangos robados*. Eduardo de Gregorio. *La araña negra*. Álvaro Merino. Cortometraje. *El caballero don Quijote*. Manuel Gutiérrez Aragón. *La luz prodigiosa*. Miguel Hermoso.
- 2003 *Te doy mis ojos*. Iciar Bollain.
- 2007 *Lola, la película*. Miguel Hermoso. *Luz de domingo*. José Luis Garci.

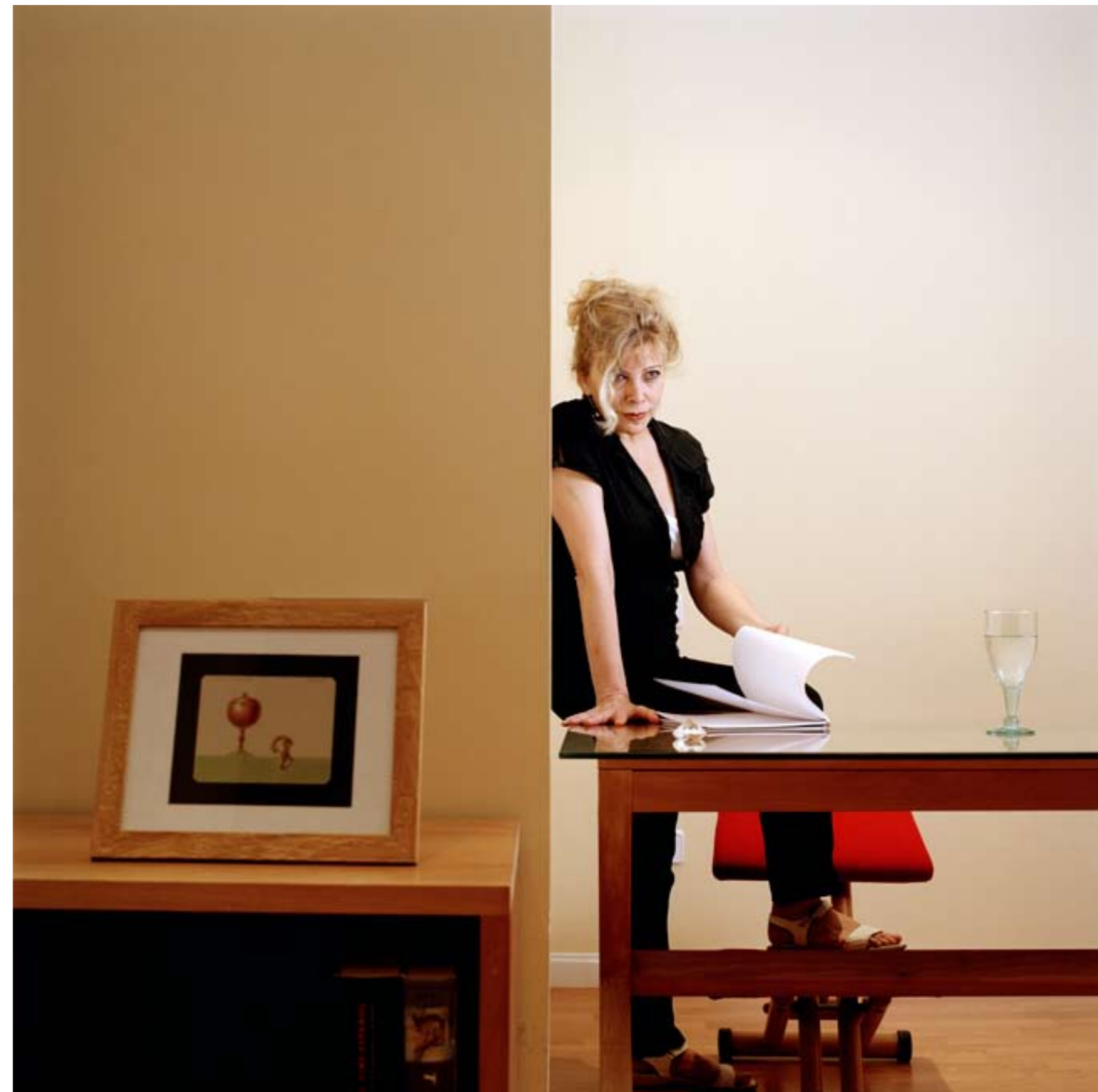
Kiti Mánver

Kiti tenía 16 años cuando debutó a la vez en el teatro y en el cine. Tenía un papelito en *Chicas de club*, de Jordi Grau. Pero fue en 1973 cuando sorprendió con su papel de aquella pastora sordomuda que fascinaba a López Vázquez en *Habla, mudita*, de Gutiérrez Aragón. Desde entonces alternó el cine y el teatro, con grandes montajes de Miguel Narros, Pilar Miró o José Luis Gómez. Almodóvar la redescubre para el cine en los ochenta. Su gracia y su acento andaluz alegran *Pepi, Luci, Bom, Qué he hecho yo para merecer esto*, *Mujeres al borde de un ataque de nervios* o *La flor de mi secreto*. Su físico singular y poderoso protagonizó películas de García Sánchez o comedias de Gómez Pereira. Fue Goya a la Mejor Actriz de Reparto por *Todo por la pasta*, en 1991. Su carrera está desde entonces marcada por notables apariciones en esos mal llamados personajes secundarios o de reparto que apuntalan tantas grandes películas del cine español. Así ha sido en *La comunidad*, de Álex de la Iglesia, en *El caballero don Quijote*, de Gutiérrez Aragón, o en el último Garci de *Luz de domingo*. Ella no olvida sus grandes mujeres en el teatro: la Mari Gaila de Valle-Inclán, la Carmela de Sanchís Sinisterra o Ana en *El matrimonio de Boston*, de David Mamet. Y el público tampoco olvida cómo llamaba al taxi en el primer Almodóvar, cuando decía aquello de «¿Tú has visto el pelo que yo tengo para un anuncio del Sunsilk?».



HOTEL SUR. INTERIOR DÍA

Aunque la rueda de prensa ha sido muy larga y Kiti está agotada, posa para la sesión de fotos y coquetea con las cámaras, feliz por el nuevo estreno. Hoy lleva su blusa favorita.

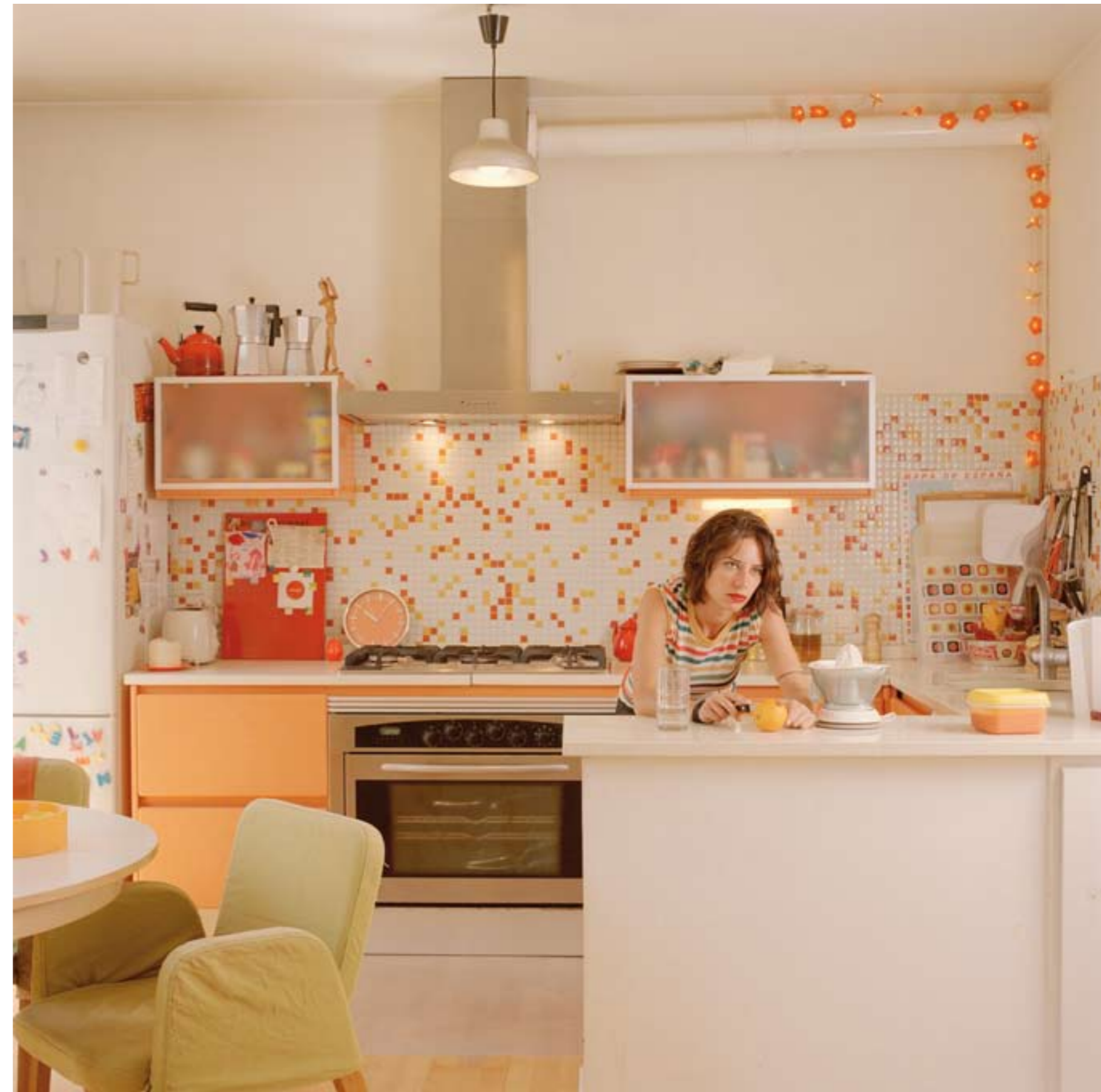


- 2003 *Carisma*. David Planell. Cortometraje. *Exprés*. Daniel Sánchez Arévalo. Cortometraje.
- 2005 *Ponys*. David Planell. Cortometraje. *El punto ciego*. Álex Montoya y Raúl Navarro. Cortometraje.
- 2006 *Vaya viajecito*. Samuel del Moral. Cortometraje. *Equipajes*. Toni Bestard. Cortometraje. *Azulocucosinegro*. Daniel Sánchez Arévalo. Cortometraje.
- 2007 *Traumalogía*. Daniel Sánchez Arévalo. Cortometraje. *Siete mesas de billar francés*. Gracia Querejeta. Cortometraje.
- 2008 *Retrato de mujer blanca con navaja*. Carlos Ceacero. Cortometraje. *El patio de mi cárcel*. Belén Macías.

Hace ya muchas décadas, los actores se formaban trabajando. El método y la escuela quedaban lejos. Natalia Mateo es de las que lo ha estudiado todo, en cursos, en seminarios y en laboratorios de teatro, con Cristina Rota, con Fermín Cabal o con Sanchís Sinisterra. De las series y el teatro pasó al cortometraje, convertida en actriz fetiche de directores que ahora llegan al largo. Ha hecho algunos de los cortos más premiados: *Exprés*, *Carisma*, *Ponys*, *Equipajes*... Qué impacto el de los tres minutos de *Exprés*, su papel de cruda y dulce yonqui robándole a su madre la Thermomix para ponerse un pico... Nos hacía reír y nos conmovía en *Carisma*, donde era aquella chica de barrio, frágil, enganchada a las noticias de los telediarios. Como todo gran cómico es una actriz dramática. Tiene un físico de los que con nada cambian todo. Su cara podría ser de cualquier lugar, de cualquier tiempo; podría trabajar en la INTERPOL. Después de dirigir su primer corto, *Test*, con Marta Aledo, y después de hacerse docenas de capítulos de *Amar en tiempos revueltos*, Natalia, gran actriz ya, llega a papeles grandes, en *La vergüenza*, de Planell, y *El patio de mi cárcel*, de Belén Macías. Puede ser brusca y dura, puede ser tierna y triste, tiene potencia y raza. Delante de la cámara, crece algún palmo. Le esperan, seguro, grandes cosas. Pero ella no se olvida: «Si me das a escoger solo una cosa, me quedo con los cortos, el nacimiento de todo, el principio y el fin».



COCINA CASA DE NATALIA. INTERIOR, DÍA
 Son las diez y cuatro. Lo vemos en un reloj al fondo. Natalia entra en la cocina, abre la nevera y saca las naranjas y el exprimidor. Pero no hace el zumo.

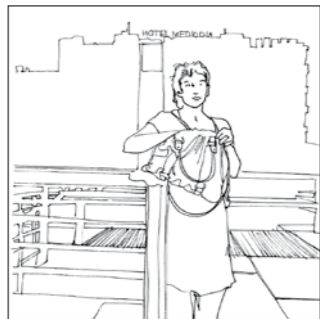


filmografía seleccionada

- 1994 *Días contados*. Imanol Uribe.
 1995 *Historias del Kronen*. Montxo Armendáriz.
Entre tanto. Alberto Esteban. Cortometraje.
 1996 *Calor... y celos*. Javier Rebollo.
Cachito. Enrique Urbizu.
 1997 *La buena estrella*. Ricardo Franco.
La virtud del asesino. Roberto Bodegas.
 1998 *Diario para un cuento*. Jana Bokova.
Lágrimas negras. Ricardo Franco.
Em dic Sara (Me llamo Sara). Dolores Payás.
 1999 *Móvil inmortal*. José Luis Barrios Treviño. Cortometraje.
 2000 *El portero*. Gonzalo Suárez.
El invierno de las anjanas. Pedro Telechea.
 2001 *Solo mía*. Javier Balaguer.
 2002 *Trece campanadas*. Xavier Villaverde.
Canícula. Álvaro García Capelo.
Pasos de baile / The Dancer Upstairs. John Malkovich.
 2003 *Los abajo firmantes*. Joaquín Oristrell.
Grimm. Paul van Wanmerdam.
El misterio de Wells / The Reckoning. Paul McGuigan.
 2005 *El buen destino*. Leonor Benedetto.
Tapas. José Corbacho y Juan Cruz.
Manchas. Jorge Torregrosa. Cortometraje.
 2006 *La caja*. Juan Carlos Falcón.
 2007 *Pudor*. Tristán Ulloa y David Ulloa.
 2008 *Che: el argentino / The Argentine*. Steven Soderbergh.
Cobardes. José Corbacho y Juan Cruz.

Elvira Mínguez

«A los actores se les trata como críos en un rodaje, pero eso es algo que nos hemos ganado a pulso». Elvira no quiere privilegios, no se resigna a ser «la actriz» en el rodaje ni «la chica» en la película. Quiere entender de todo y atender a todo. Quiere saber de luces, de objetivos, de micrófonos. Conoce la técnica y quiere a los técnicos. Acaba de producir su primer corto. Todavía no se siente profesional del cine, reconoce que entró en esto sin vocación, que aún sigue conmoviéndose más por los personajes que ve a otros interpretar en pantalla que por los que ella crea. A Elvira la llaman todavía hoy de todas partes por su primera película, *Días contados*. Sintió entonces que era demasiado grande aquel papel de terrorista, y optó por convertirlo en el de una mujer enamorada. Después trabajó con John Malkovich, con Ricardo Franco y con Gonzalo Suárez. Quienes la han dirigido dicen que pregunta sin parar y con inteligencia. Ha peleado con esos papeles que ella llama «calzos», esos que sirven tan solo de bisagra, esos que cuesta sangre convertir en gente viva. Otros, poco imaginativos, la colocaron demasiado a menudo en papeles repetidos. Lo sabe, lo valora y espera. Llegaron sus protagonistas, mujeres poderosas pero con fisuras, complejas, inconformistas: *Me llamo Sara*, *Tapas*, *Pudor*... La sordomuda de *El misterio de Wells* fue una composición poderosa, difícil. No le cuesta bucear en la ambigüedad. Puesto que la vida es ambigua, dice, ¿por qué marcarle al espectador lo que debe sentir? Es seria, trabajadora, equilibrada. Pero dicen «¡motor!» y todavía tiembla.



GLORIETA DE CARLOS V, HOTEL MEDIODÍA. EXTERIOR DÍA
 Elvira acaba de recoger la carta de César en la recepción.
 La saca del bolso despacio, como si aún no tuviera fuerzas para leerla. César, de lejos, la mira. Pero ella no le ve.



filmografía seleccionada

- 1991 *Amo tu cama rica.* Emilio Martínez Lázaro.
 1992 *La reina anónima.* Gonzalo Suárez.
 1993 *La ardilla roja.* Julio Medem.
 1994 *Dame lume.* Héctor Carré. Cortometraje. *Todos los hombres sois iguales.* Manuel Gómez Pereira.
 1995 *La flor de mi secreto.* Pedro Almodóvar.
 1996 *Tierra.* Julio Medem. *Tengo una casa.* Mónica Laguna. *La Celestina.* Gerardo Vera. *Más que amor, frenesí.* Alfonso Albacete, David Menkes y Miguél Bardem.
 1997 *El origen del problema.* Alber Ponte. Cortometraje. *Hazlo por mí.* Ángel Fernández Santos. *Igual caen dos (El atardecer del Pezuñas).* Álex Calvo Sotelo. *En brazos de la mujer madura.* Manuel Lombardero. *Dame algo.* Héctor Carré. *La novia de medianoche.* Antonio Simón.
 1998 *Nicotina.* Martín Costa. Cortometraje. *Los amantes del Círculo Polar.* Julio Medem.
 1999 *Finisterre.* Xavier Villaverde.
 2000 *Tierra de fuego.* Miguel Littín.
 2001 *Amor, curiosidad, prozak y dudas.* Miguel Santesmases. *Esta noche, no.* Álvaro Sáenz de Heredia.
 2003 *El lápiz del carpintero.* Antón Reixa.
 2004 *Astronautas.* Santi Amodeo. *Sex.* Antonio Dyaz.
 2005 *Sinfín.* Carlos Villaverde y Manuel Sanabria.
 2007 *Somne.* Isidro Ortiz. *De bares.* Mario Iglesias. *Tuya siempre.* Manuel Lombardero. *Hotel Tivoli.* Antón Reixa. *Pudor.* David y Tristán Ulloa.

Nancho Novo

Es el rebelde, el iconoclasta, el que canta *rock* y les mira las bragas a las chicas. Dejó la carrera de Medicina, quizá porque no se puede fumar en los quirófanos, y se vino desde Santiago a la Escuela de Arte Dramático de Madrid. El cine le dio pequeños papeles en *El juego más divertido* o *Amo tu cama rica*, pero el gran público le conoció en las películas de Julio Medem, en *La ardilla roja*, en *Tierra*, en *Los amantes del círculo polar*. Como Medem es psiquiatra, se entiende bien con Nancho Novo. Porque él dice que es un enfermo y que el trabajo es su terapia. Escribe y dirige teatro, compone y canta con un corrosivo sentido del humor. Ha hecho buenas series de televisión y media España le asoció con las historias que contaba en *El Club de la Comedia*. Creían quizá que la tele había inventado a Novo. Pero Novo se cansó de que le pidieran chistes por la calle. No le gusta el humor fácil: se hizo actor por amor a José María Rodero. El teatro le apasiona. De ahí no le bajan nunca. Aunque es un actor de estilo contemporáneo, su apostura y su tono le irían bien a una obra del Siglo de Oro. Tal vez porque en él hay algo quevedesco. Nancho Novo tiene un carisma extraño, en él nada parece pulido, pero sí acabado; es de una ternura bruta, si es que esto puede ser. Tiene un romanticismo negro y una capacidad innata para la acidez. También para encarnar los lados oscuros. Lo hacía con genialidad en *Astronautas* de Santi Amodeo o en su papel de Alfredo, perdido en la incomunicación y el desamparo, en *Pudor*, de los hermanos Ulloa. Su risa y su lágrima, como su rostro, tienen matices. Tiene algo de maldito amable, de canalla y de tipo de fiar. El actor no es dueño nunca de lo que transmite. Nadie es maldito por decisión propia, dice él.



TEATRO ESPAÑOL. CAMERINO. INTERIOR NOCHE
 Nancho la mira a través del reflejo del espejo. Así, sin maquillar, parece más niña y menos mujer. Fuma en silencio. Ella descubre su mirada y le dedica su mejor sonrisa.



filmografía seleccionada

- 1960 *Los económicamente débiles.* Pedro Lazaga.
- 1961 *Canción de cuna.* José María Elorrieta.
- 1962 *Gritos en la noche.* Jesús Franco.
- 1963 *Llegar a más.* Jesús Fernández Santos. *El mundo sigue.* Fernando Fernán Gómez.
- 1969 *Carola de día, Carola de noche.* Jaime de Armiñán. *El espíritu animal.* Augusto Martínez Torres.
- 1977 *El perro.* Antonio Isasi-Isasmendi
- 1980 *Ópera prima.* Fernando Trueba.
- 1983 *Entre tinieblas.* Pedro Almodóvar.
- 1984 *Las bicicletas son para el verano.* Fernando Fernán Gómez.
- 1986 *Tata mía.* José Luis Borau. *Cara de acelga.* José Sacristán. *Tras el cristal.* Agustí Villaronga.
- 1988 *Mientras haya luz.* Felipe Vega.
- 1987 *Tu novia está loca.* Enrique Urbizu.
- 1991 *Tacones lejanos.* Pedro Almodóvar.
- 1992 *La reina anónima.* Gonzalo Suárez.
- 1993 *Tierno verano de lujurias y azoteas.* Jaime Chávarri.
- 1995 *La flor de mi secreto.* Pedro Almodóvar.
- 1996 *Profundo carmesí.* Arturo Ripstein.
- 1999 *Todo sobre mi madre.* Pedro Almodóvar. *El coronel no tiene quien le escriba.* Arturo Ripstein.
- 2001 *El espinazo del diablo.* Guillermo del Toro. *Salvajes.* Carlos Molinero.
- 2002 *Hable con ella.* Pedro Almodóvar.
- 2003 *Una preciosa puesta de sol.* Álvaro del Amo.
- 2004 *Frío sol de invierno.* Pablo Malo.
- 2005 *Reinas.* Manuel Gómez Pereira.
- 2007 *El camino de Ana.* Richard García Vázquez. Cortometraje.

Marisa Paredes

Marisa Paredes tiene el carisma y la fuerza de la musa inteligente. A los que la retratan como una diva distante, ella les responde que es una mujer arrebatada. En el reparto de papeles le ha tocado la elegancia y el misterio, lo inquietante y lo ambiguo. Marisa es la fragilidad y la fuerza; su voz, ronca o partida, la representa. Hizo teatro desde que era adolescente. No era difícil soñar con un patio de butacas viviendo en mitad de la Plaza de Santa Ana. Eran los primeros sesenta y siempre hacía frío en aquellas giras de pensión barata; pero el triunfo, entonces, era estar, comprometerse, creerse que la vida iba a ser otra. Marisa apuró el vaso de la bohemia contra la dictadura, se hizo todos los Estudio 1, mientras el cine aún le daba papeles pequeños. Llegaron los ochenta: *Ópera prima*, de Trueba, *Tras el cristal*, de Villaronga, *Mientras haya luz*, de Felipe Vega, y su primer Almodóvar: *Entre tinieblas*. Y empezó la movida: todo era luz, ingenuidad, descaro. Almodóvar dispara su talento. Será mucho tiempo aquella Betty del Páramo de *Tacones lejanos* y la escritora rosa y negra de *La flor de mi secreto*. Siguieron *Todo sobre mi madre*, *Hable con ella...* De chica Almodóvar, nada. Dama. Borau, Gonzalo Suárez, Jaime Chávarri, Álvaro del Amo... Fue premio Nacional de Cinematografía y se lanzó a una carrera internacional versátil, cuidada, multilingüe: Amos Gitai, Ripstein, Oliveira o Begnini... No olvidaremos nunca su presidencia de la Academia, porque le tocó aquel 2003 en el que la profesión se levantó del sillón para clamar contra la guerra. Sigue atreviéndose con las óperas primas, hace cortos, ha vuelto al teatro. Dice que ahora es el tiempo de la ilusión madura.



CASA DE MARISA. DORMITORIO. INTERIOR DÍA.
Marisa se ríe, él coquetea con ella y a ella le gusta.
Dispara una foto y otra. Están radiantes como adolescentes;
entonces, entre foto y foto, él se acerca a la cama y la besa.



- 1996 *La buena vida.* David Trueba.
- 1997 *Carreteras secundarias.* Emilio Martínez Lázaro.
El nacimiento de un imperio. José María Borrell. Cortometraje.
- 1999 *La mujer más fea del mundo.* Miguel Bardem.
- 2001 *La cartera.* Miguel Martí. Cortometraje.
Cero en conciencia. Jonás Trueba. Cortometraje.
El corazón del guerrero. Daniel Monzón.
Krámpack. Cesc Gay.
Algunas chicas doblan las piernas cuando hablan. Ana Díez.
- 2002 *Entre abril y julio.* Aitor Gaiška.
- 2004 *El despropósito.* Zoe Berriatúa. Cortometraje.
Seres queridos. Teresa de Pelegrí y Dominic Harari.
A+ (Amas). Xavier Ribera.
- 2005 *Donde nadie nos ve.* Salvador Perpiñá. Cortometraje.
Mola ser malo. Alam Raja. Cortometraje.
- 2007 *El corazón de la tierra.* Antonio Cuadri.
- 2008 *Sexykiller. Morirás por ella.* Miguel Martí.

Fernando siempre ha parecido mayor y, a la vez, un niño. Tenía quince años cuando se coló en un casting para *La buena vida*. Pasó del pupitre de su clase de instituto al pupitre en el que se rodaba aquella historia. David Trueba intensificó la vida y la adolescencia en esta película que también era la primera para él y que tanto que le hubiera gustado a Truffaut. Como Jean Pierre Leaud, Fernando creció en el plano, descolocado, inconformista, torpe y bello, tropezándose con el mundo como se tropiezan todos los adolescentes. En *Carreteras secundarias* besaba, ya sin torpeza, a Maribel Verdú, que se entendía con él mejor que con su padre, porque tener un novio de catorce años seguramente es mucho más divertido que tener uno de cuarenta. A Fernando le dieron el premio de la Unión de Actores y una nominación a los Goya. Radiante y despistado, incómodo en su cuerpo, se hacía un *krampack* en *Krámpack*, esa película sobre la fragilidad de lo bello. Allí nos recordaba lo largos que eran hace tiempo los veranos, lo complicadas y lo fáciles que eran las cosas, la verdad que contienen las mentiras. Ramallo ha pasado de la naturalidad, de ese «ser uno mismo» tan cruelmente difícil para un actor, a ser otro, más pulido, más serio, más consciente de su técnica. *El corazón de la tierra* nos lo devolvió con otra cara. Nos gustan las dos.



CASA DE CAMPO DE MADRID. EXTERIOR DÍA
Fernando se despierta. Todavía tiene que recorrer varios kilómetros con la rueda pinchada. La tarde es calurosa, pero amenaza tormenta.



- 1994 *Enciende mi pasión.* José Ganga.
- 1995 *Big Wendy.*
Juan Martínez Moreno. Cortometraje.
- 1996 *Bajo la piel.*
Francisco J. Lombardi. *La Celestina.* Gerardo Vera.
- 1999 *Lágrimas negras.* Ricardo Franco y Fernando Bauluz.
No respire (el amor está en el aire). Juan Potau.
El diablo en el paraíso. Ernesto Martín. Cortometraje.
- 2001 *Impulsos.* Miguel Alcantud.
- 2002 *No dejaré que no me quieras.* José Luis Acosta.
- 2003 *Desayunar, comer, cenar, dormir.* Lino Escalera. Cortometraje.
- 2004 *Isi & Disi.* José María de la Peña.

Ana Risueño se parece a las hadas de los cuentos. Tiene la transparencia, la alegría y la luz de una Campanilla que creció. Llegó por casualidad a una serie de éxito, *Canguros*, y se hizo famosa su ingenuidad y su risa. «Cuando era pequeña, me encantaba ir de la glorieta de Quevedo a la de Bilbao, porque pensaba que en la calle de los cines me iba a encontrar a los actores. Creía que los actores iban al cine todo el rato». Ana siempre es luminosa; pero hay que contar con la ambigüedad del hada, con la turbiedad del hada, con que el hada no siempre lleva las alas limpias. De puro bella Ana puede ser siniestra. Un día se encontró con los papeles más crudos del lado oscuro: *Impulsos*, *Bajo la piel*, *Lágrimas negras*... Ricardo Franco la convirtió en Cinta, una yonqui frágil pero cruel, enamorada sin remedio de otra loca peligrosa, que era Ariadna Gil; su inconsciencia daba miedo. Era inquietante su cambio de registro, su deslizarse veloz de la ternura a la rabia. Los críticos hablaban de una sensualidad turbia. Sus ojos lo desmienten, sus movimientos no. Ana ha vuelto siempre a la comedia, en televisión y en cine. Trabajó con Betriú en *El paraíso no es lo que era*, y con Joan Potau en *San Bernardo* y *El amor está en el aire*... Es espontánea, sencilla, le susurra la voz. Camina de puntillas para no desvelar el misterio. Detrás del hada dormida despierta la hechicera. La belleza es el límite del horror que todavía podemos soportar. Cuánto nos gustaría verla más.



SALÓN CASA DE ANA. INTERIOR NOCHE
Ana está tranquila y la casa en calma.
La gata, de un salto silencioso, sube a la librería.
Como un funambulista, se pasea entre los libros.
Ana la mira desde la escalera.



filmografía seleccionada

- 1965 *La familia y... uno más.* Fernando Palacios.
- 1966 *La ciudad no es para mí.* Pedro Lazaga.
- 1967 *Sor Citroën.* Pedro Lazaga.
- 1969 *Soltera y madre en la vida.* Javier Aguirre.
- 1971 *Vente a Alemania, Pepe.* Pedro Lazaga.
Las ibéricas F.C.. Pedro Masó.
Españolas en París. Roberto Bodegas.
- 1973 *Manolo la nuit.* Mariano Ozores.
Mi mujer es muy decente, dentro de lo que cabe. Antonio Drove.
Sex o no sex. Julio Diamante.
- 1975 *Tu amiga Marilyn.* Diego Galán.
Lo verde empieza en los Pirineos. Vicente Escrivá.
Los nuevos españoles. Roberto Bodegas.
- 1976 *La siesta.* Jorge Grau.
Las largas vacaciones del 36. Jaime Camino.
- 1977 *Asignatura pendiente.* José Luis Garci.
Más fina que las gallinas. Jesús Yagüe.
- 1978 *¡Arriba Hazaña!* José María Gutiérrez.
El diputado. Eloy de la Iglesia.
Un hombre llamado Flor de otoño. Pedro Olea.
Solos en la madrugada. José Luis Garci.
- 1979 *Operación Ogro.* Guillo Pontecorvo.
Miedo a salir de noche. Eloy de la Iglesia.
- 1982 *La colmena.* Mario Camus.
Estoy en crisis. Fernando Colomo.
- 1983 *Soldados de plomo.* José Sacristán.
La noche más hermosa. Manuel Gutiérrez Aragón.
Epílogo. Gonzalo Suárez.
- 1985 *A la pálida luz de la luna.* José María González Sinde.
La vaquilla. Luis García Berlanga.
- 1986 *El viaje a ninguna parte.* Fernando Fernán Gómez.
Cara de acelga. José Sacristán.
- 1987 *El Lute: camina o revienta.* Vicente Aranda.
- 1989 *El vuelo de la paloma.* José Luis García Sánchez.
- 1992 *Yo me bajo en la próxima, ¿y usted?* José Sacristán.
Un lugar en el mundo. Adolfo Aristarain.
- 1993 *Todos a la cárcel.* Luis García Berlanga.
Madregilda. Francisco Regueiro.
El pájaro de la felicidad. Pilar Miró.
- 1995 *Siete mil días juntos.* Fernando Fernán Gómez.
- 2004 *Cosas que hacen que la vida valga la pena.* Manuel Gómez Pereira.
- 2007 *Paseo.* Arturo Ruiz Serrano.
Cortometraje.

José Sacristán

«Sacristán tiene la fragilidad de los tímidos y la terrible duda de los triunfadores». Lo decía Adolfo Marsillach, que le quería mucho. Por las fragilidades y por los defectos de sus personajes Sacristán se convirtió en algo que ocurre pocas veces: era el rostro en el que se reconocía una generación que andaba a tientas, la de la Transición. Encarnó al «nuevo español» sin deseirlo demasiado, en dos películas de Garci, *Asignatura pendiente* y *Solos en la madrugada*, que reventaron los cines y pusieron en su cuerpo expectativas que pesaban mucho. Antes de ser ese español, fue otro, el de tantas comedias (Lazaga, Sáenz de Heredia, Masó, Ozores...), que se descartaron muy rápido y que habría que repensar. Sacristán los respeta a todos, porque le dieron trabajo digno y le hicieron feliz. Pero junto a la «tercera vía» y aquello del «landismo», Sacristán fue la ronca Flor de Otoño, el dulce Martín Marco de *La Colmena*, el hombre dividido de *El diputado*, el débil de *Parranda...*, y el pobre teatrero de *El viaje a ninguna parte*, que pedía humildemente el «pan de los cómicos». Y no hay líneas para contar al Longinos de *Madregilda*, ese hombre que es tantos personajes: el militar feroz, el hombre quebrado ya por el amor, el perro fiel, el mandado, el que se sorbe los mocos porque no puede dejar de llorar... pero acaba disparando. Sin la voz de Sacristán, eso no sale. Tiene setenta años y ha hecho muchas cosas, dirigir también. Tres películas que demuestran que conoce la gramática del plano, el valor de las pausas, los silencios. Nunca se dice que a Sacristán le han dado muy pocos premios. No tiene un Goya... aunque, ¿de qué le vale un Goya a Sacristán? Nadie se ha parado a pensar que es única su mezcla de costumbrismo y sainete, que tiene algo de *clown* disparatado, de personaje beckettiano, de actor del mudo (con todo lo que le han hecho hablar...), de galán triste o de *slapstick*. Esto no sabe hacerlo nadie. Pero como es tan bueno, le ponen siempre fuera de concurso. Es de los más grandes. Paco Rabal y Fernán Gómez lo sabían.



BUENOS AIRES. TEATRO PASEO DE LA PLAZA. CAMERINO.
INTERIOR NOCHE

Pepe charla con Alterio antes de salir a escena.
Detrás de la puerta se escucha movimiento en el teatro.
La función está a punto de comenzar y él todavía no se ha vestido.



- 1977 *A un dios desconocido.* Jaime Chávarri.
- 1978 *¿Qué hace una chica como tú en un sitio como éste?* Fernando Colomo.
- 1979 *El crimen de Cuenca.* Pilar Miró.
- 1980 *Gary Cooper que estás en los cielos.* Pilar Miró.
- 1982 *Hablamos esta noche.* Pilar Miró. *Estoy en crisis.* Fernando Colomo.
- 1985 *Extramuros.* Miguel Picazo. *Werther.* Pilar Miró.
- 1987 *Sinatra.* Francesc Betriu.
- 1989 *La blanca paloma.* Juan Miñón.
- 1992 *El pájaro de la felicidad.* Pilar Miró.
- 1994 *Historias del Kronen.* Montxo Armendáriz.
- 1996 *La herida luminosa.* José Luis Garci.
- 1998 *Las huellas borradas.* Enrique Gabriel. *Cuando vuelvas a mi lado.* Gracia Querejeta. *Said.* Llorens Soler.
- 1999 *Sé quién eres.* Patricia Ferreira. *Segunda piel.* Gerardo Vera.
- 2000 *Silencio roto.* Montxo Armendáriz. *Nosotras.* Judith Colell.
- 2002 *Lugares comunes.* Adolfo Aristaráin.
- 2003 *Inconscientes.* Joaquín Oristrell. *Febrero.* Silvia Quer.
- 2004 *Cuadrilátero.* José Carlos Ruiz. Cortometraje. *Reinas.* Manuel Gómez Pereira.
- 2005 *Salvador.* Manel Huerga. *La edad de la peseta.* Pavel Giroud. *Obaba.* Montxo Armendáriz.
- 2006 *El hombre de arena.* José Manuel González. *53 días de invierno.* Judith Colell.

Mercedes llena la cámara de algo profundo, sensato, de fiar. No trabaja en amplitud, trabaja en hondura, no es ampulosa nunca. Es equilibrio, seriedad, independencia. En 2008 ha dirigido su primera película. En el 77 ya brillaban su voz y su mirada, en sus primeras secuencias en *A un dios desconocido*, recién salida de la ducha, mientras Alterio la peinaba. Su carrera quedó marcada, bien y mal, por el papel que creó para ella Pilar Miró. Y es que es inolvidable la Andrea que miraba la foto de Gary Cooper, que estaba en los cielos, con sus pistolas, tan lejos... y no iba a poder venir a rescatarla. Se ha pasado media vida hablando de aquello. Pero dice que ella no es solo aquella mujer fría y compleja, que es también la monja enamorada de *Extramuros*, la mujer cómplice de *Lugares comunes*, la mujer luchadora, sincera y poderosa de las películas que rodó con Armendáriz. Siente que la comedia le ha llegado tarde, pero qué gusto ver a su señora Mingarro en *Inconscientes* de Oristrell.

«Mi público es la cámara, es alguien que me espera, que recoge lo que digo, y casi puedo sentir si le ha gustado o no lo que acabo de hacer». Mercedes pide a gritos un personaje que la sacuda por dentro. No quiere hacer de abuela ni de mujer insulsa. Su mirada sosegada, su voz transparente, no lo merecen. Quiere papeles, quiere mujeres bien hechas, quiere comedias, quiere que confíen en su inteligencia, adora el cine. Sabe lo que se hace: detesta que al actor lo infantilicen los equipos de rodaje, que lo mantengan al margen. Dice siempre lo que piensa. No es conformista ni se complace en sus logros. De sí misma dice que es demasiado tímida, que su voz suena demasiado bien, que siente que la cámara no la ama con locura. Pero ella la quiere tanto...



ESCALERAS CASA DE MONTAÑA. INTERIOR DÍA
Es muy temprano. Mercedes baja las escaleras camino del jardín. Cuando está a punto de salir, cree ver a alguien reflejado en el espejo.



filmografía seleccionada

- 1982 *Valentina*. Antonio J. Betancor.
 1983 *Vivir mañana*. Nino Quevedo.
 1984 *Dos mejor que uno*. Ángel Llorente.
 1986 *Mambrú se fue a la guerra*. Fernando Fernán Gómez.
El año de las luces. Fernando Trueba.
 1988 *Gallego*. Manuel Octavio Gómez.
 1989 *Si te dicen que caí*. Vicente Aranda.
 1991 *Amantes*. Vicente Aranda.
 1992 *Orquesta Club Virginia*. Manuel Iborra.
Belle époque. Fernando Trueba.
 1993 *¿Por qué lo llaman amor cuando quieren decir sexo?* Manuel Gómez Pereira.
 1994 *Los peores años de nuestra vida*. Emilio Martínez-Lázaro.
 1995 *Morirás en Chafarinas*. Pedro Olea.
Hotel y domicilio. Ernesto del Río.
 1996 *Libertarias*. Vicente Aranda.
 1997 *De qué se rien las mujeres*. Joaquín Oristrell.
 1998 *Torrente, el brazo tonto de la ley*. Santiago Segura.
Cha cha chá. Antonio del Real.
La niña de tus ojos. Fernando Trueba.
 1999 *Pepe Guindo*. Manuel Iborra.
París-Tombuctú. Luis García Berlanga.
 2000 *Sin vergüenza*. Joaquín Oristrell.
Almejas y mejillones. Marcos Carnevale.
 2001 *I love you baby*. Alfonso Albacete y David Menkes.
Clara y Elena. Manuel Iborra.
 2002 *El embrujo de Shanghai*. Fernando Trueba.
 2003 *Tiempo de tormenta*. Pedro Olea.
El oro de Moscú. Jesús Bonilla.
 2004 *El chocolate del loro*. Ernesto Martín.
 2006 *Bienvenido a casa*. David Trueba.
 2007 *Oviedo exprés*. Gonzalo Suárez.
Rivales. Fernando Colomo.

Jorge Sanz

Fernando Trueba dice que Jorge Sanz es uno de los eslabones perdidos entre Paco Rabal y los otros que ahora tienen la edad de Jorge, pero que ya no son cómicos, sino actores. Jorge Sanz es un cómico, un hijo de la farándula, de la noche y del oficio. Un hijo del cine. Si, como decía Alfonso Sánchez, no se cumplen años sino películas, Jorge ya es muy viejo en el oficio, aunque todavía no tiene los cuarenta. Empezó siendo un niño actor. Detestamos al niño prodigio, al pequeño actor amanerado, que luce con un guiño los tics del adulto. Jorge Sanz nunca fue eso. Era un niño que hacía de niño y después fue pegando su piel a la de sus papeles, sin impostar la voz, sin creerse nunca que aquello fuese más allá del juego. Y, justo por eso, Jorge juega en serio. Ha hecho grandes comedias y grandes dramas. Y nos creemos los dos. Porque conserva la espontaneidad ruidosa del niño, la vulnerabilidad, la risa fácil. Porque sabe reírse de su máscara, Jorge apuntala una película aunque su escena dure un minuto. Dos directores le han convertido en talismán de sus películas: Aranda y Trueba. Vicente Aranda le dirige en *Si te dicen que caí*, y le dieron un Goya. En *Los jinetes del alba*, *Amantes*, *Libertarias*... Es Trueba quien crea para él el personaje del pícaro serio, el tierno adolescente destripando las trampas de la vida: era *El año de las luces*, fue luego la otra luz de *Belle époque*, *La niña de tus ojos*, *El embrujo de Shanghai*... Dice otro Trueba, David, que Jorge clava la mirada como nadie, y es cierto. Lo han visto Gómez Pereira, Martínez Lázaro, Manuel Iborra... Todos saben que es de esos actores que además hacen más felices los rodajes, y pertenece a esa escuela que no pasa necesariamente por el sufrimiento. De sí mismo dice que es un «chusquero» del oficio, que hacer lo que le piden es parte del juego. Se ríe de su papel y lo sabe. Y es que para hacer parodia de uno mismo hay que tener tablas, pero, sobre todo, hay que ser alguien. Decía Katharine Hepburn que esto era fácil. «Después de todo, hasta Shirley Temple era capaz de hacerlo con cuatro años». Era una broma.



TORRELODONES. PISCINA CASA DE JORGE. EXTERIOR DÍA
 Es casi la hora de comer. Jorge acaba de hacer unos largos.
 Desde la piscina mira a su hijo regar las plantas.
 Luño ladra, contento.



filmografía seleccionada

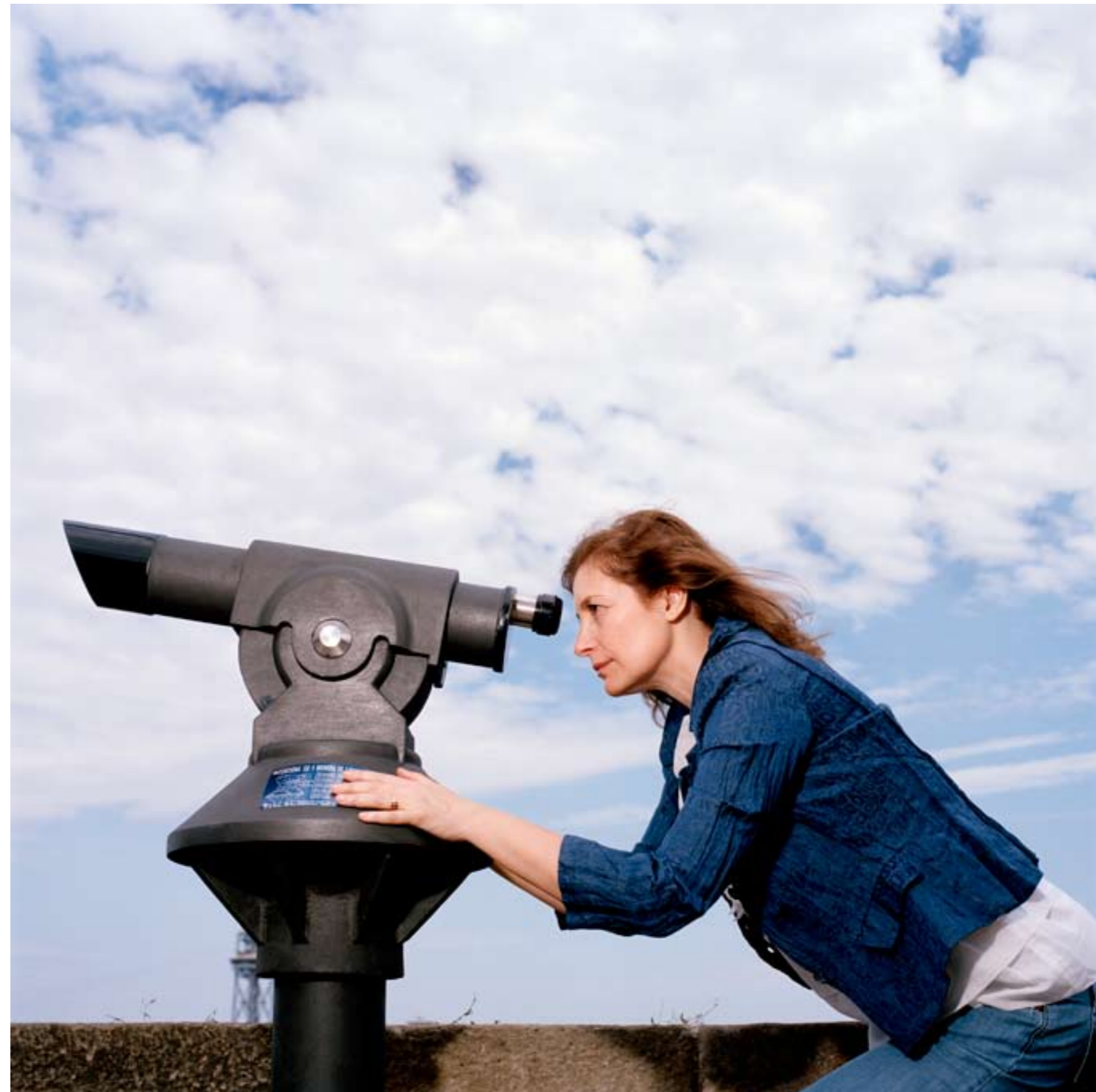
Assumpta Serna

Assumpta es la belleza limpia y la sonrisa amplia. Su carrera ha paseado por medio mundo desde que terminó los estudios en el Institut del Teatre y entró en la compañía independiente Dagoll Dagom. Empieza en el cine con *La orgía* de Francesc Bellmunt. Era el 78, y aquello le costó el distanciamiento de una familia acomodada a la que no le gustaba mucho eso de la farándula. Desde aquellas *Dulces horas*, de Saura, y cargada con una poderosa versatilidad en varios idiomas, Assumpta fue protagonista habitual en grandes producciones francesas, italianas o portuguesas, como *La playa de los perros* de José Fonseca; incluso en producciones de Hollywood como *Orquídea salvaje* o series popularísimas como *Falcon Crest*. En España iba interpretando a mujeres inteligentes, hábiles, bellas y de cuello largo, en *Soldados de plomo* de Sacristán, *Lola* de Bigas Luna, o *Matador* de Pedro Almodóvar. Fue la dama altiva y caprichosa en *Extramuros* y después en *El maestro de esgrima*, con una fórmula interpretativa en la que la estilización se trenza con la naturalidad. Después de docenas de películas largas, en la década del 2000 ha protagonizado muchas cortas, y ahora empieza a producir y también a dar clase. Desde la Fundación First Team enseña a jóvenes actores a entenderse con la cámara, ésa que es tan difícil de convencer... Assumpta, que la conoce tan bien, lo sabe.

- 1981 *Vecinos*. Alberto Bermejo.
El despertar del árbol. Álvaro Forqué. Cortometraje.
Dos y dos, cinco. Luis José Comerón.
Dulces horas. Carlos Saura.
La rebelión de los pájaros. Luis José Comerón.
- 1983 *Coto de caza*. Jorge Grau.
Soldados de plomo. José Sacristán.
- 1984 *El jardín secreto*. Carlos Suárez.
- 1985 *Extramuros*. Miguel Picazo.
La vieja música. Mario Camus.
Lulú de noche. Emilio Martínez Lázaro.
- 1986 *Matador*. Pedro Almodóvar.
Crónica sentimental en rojo. Francisco Rovira Beleta.
Lola. Bigas Luna.
- 1988 *La veritat oculta*. Carlos Benpar.
- 1987 *Qui t'estima, Babel? / Quién te quiere, Babel?* Ignasi P. Ferré
- 1990 *Yo, la peor de todas*. María Luisa Bemberg.
- 1993 *Habanera 1820*. Antoni Verdaguier.
- 1994 *Desvío al paraíso*. Gerardo Herrero.
- 1996 *Como un relámpago*. Miguel Hermoso.
- 1998 *Subjúdice*. José María Forn.
- 2003 *Teresa, Teresa*. Rafael Gordon.
- 2005 *La gota*. Alfonso Sánchez. Cortometraje.
- 2005 *¿Perfecto?* Jaime Fraile Peña. Cortometraje.
- 2008 *Estrella*. Belén Herrera de la Osa. Cortometraje.



PARQUE DE MONTJUIC. EXTERIOR DÍA
 Assumpta ha localizado el balcón; espera a que él aparezca.
 Justo cuando Ernesto sale a la ventana, ella se queda
 sin monedas y todo se apaga.



filmografía seleccionada

- 1994 *Gran liquidación.* Jorge Coira. Cortometraje.
- 1995 *¡Aprueba!* Alfonso Zarauza. Cortometraje.
- 1996 *El origen del problema.* Alber Ponte.
- 1997 *Atilano, presidente.* La Cuadrilla.
- 1998 *Flores de otro mundo.* Iciar Bollain.
- 1999 *El cumplido.* Rafa Russo. Cortometraje.
- Celos.* Vicente Aranda. *El corazón del guerrero.* Daniel Monzón.
- 2000 *Sé quién eres.* Patricia Ferreira. *Leo.* José Luis Borau. *La comunidad.* Álex de la Iglesia. *Amores que matan.* Iciar Bollain. *Besos para todos.* Jaime Chávarri. *Lena.* Gonzalo Tapia.
- 2001 *Sin noticias de Dios.* Agustín Díaz Yanes. *El río tiene manos / O río ten mans.* Beatriz del Monte Pérez. Cortometraje. *Ciclo.* David Ulloa, Tristán Ulloa. Cortometraje.
- 2002 *Los lunes al sol.* Fernando León de Aranoa. *Trece campanadas.* Xavier Villaverde. *Clases de ruso.* José Antonio Bonet. Cortometraje.
- 2003 *Lentura.* Manuel Iglesias Nanin. Cortometraje. *El lápiz del carpintero.* Antón Reixa. *El regalo de Silvia.* Dionisio Pérez. *Te doy mis ojos.* Iciar Bollain. *La flaqueza del bolchevique.* Manuel Martín Cuenca.
- 2004 *Inconscientes.* Joaquín Oristrell. *La vida que te espera.* Manuel Gutiérrez Aragón. *La noche del hermano.* Santiago García de Leániz. *Aúpa Etxebeste!* Asier Altuna, Telmo Esnal.
- 2005 *Las vidas de Celia.* Antonio Chavarrías.
- 2006 *Taxi?* Telmo Esnal. Cortometraje.
- 2007 *Casual Day.* Max Lemcke. *Hotel Tivoli.* Antón Reixa.

Luis Tosar

Han pasado diez años desde *Flores de otro mundo*. Cuánto tiempo y qué poco. Terminaban los 90 y Tosar había rodado mil minutos de cortos. Le vimos en *El origen del problema*, empeñado en regalar un coche a un tipo raro que no lo quería. Iciar quería un hombre más mayor para sus *Flores*, pero Luis se la ganó en las pruebas y así la película creció. No tenía treinta años y ya era capaz de concentrar en la frente toda la pesadumbre y toda la esperanza de un hombre solo con un tractor. Llegaron en seguida Aranda, Borau, Chávarri. Vieron en él lo oscuro, el duro, el policía, y él era más que eso. *Los lunes al sol* no era la película de un grupo de parados, era el retrato de hombres que son amigos, camaradas tímidos que no se atreven a mirarse de frente, gente que, cuando todo se hunde, se respetan. Y llegó *La flaqueza del bolchevique*. El bolchevique, perdida ya toda esperanza, encontraba en un parque una razón para la fe: María. Toda la belleza de María Valverde saltaba de los ojos de Tosar, decidido a revelar un enigma: ¿para qué sirve la vida en medio de la ciudad, del desamparo? *La flaqueza* exploró su mirada, el peso de sus ojos, si es que los ojos pesan. Aquellos mismos ojos se los vendía caros a Laia Marull. *Te doy mis ojos*. Tosar fue la ternura y la violencia, la soledad desnuda, sin solución posible. Se embarcó en el experimento *Chavarrías* con una película grande, *Las vidas de Celia*. Chavarrías busca la verdad del momento. «A veces no sabía quién era mi personaje, qué había ido a hacer allí, pero la incertidumbre también se disfruta». Tosar parece trascendente... no lo es tanto. No perdona un ensayo con su banda de música, ha sido *clown*, cómico, cabaretero. La técnica del payaso le enseñó a desnudarse. Hay que verle en *Inconscientes* de Oristrell para entenderlo. Tosar observa, escucha, respeta enormemente al compañero, no se complace en mirarse. Sin ruido, hablando bajo, Tosar avanza siempre un paso más.



CINE VERDI PARK. INTERIOR DÍA

Aunque la sala está vacía y no hay nada que ver, ni a un lado ni al otro de la pantalla, Luis abre el maletín, saca unos prismáticos y busca entre las butacas del cine.



filmografía seleccionada

- 1997 *Abre los ojos*. Alejandro Amenábar.
Memorias del Ángel caído.
David Alonso y Fernando Cámara.
- 1998 *Mensaka*. Salvador García Ruiz.
- 1999 *Marta y alrededores*.
Nacho Pérez de la Paz
y Jesús Ruiz.
Beats. Cortometraje. Albert Planas.
Los sin nombre. Jaime Balagueró.
Rewind. Cortometraje.
Nicolás Muñoz.
Las cabras de Freud. Kike Maillo.
Cortometraje.
- 2000 *Kilómetro cero*.
Juan Luis Iborra y
Yolanda García Serrano.
- 2001 *Lucía y el sexo*. Julio Medem.
- 2002 *Volverás*. Antonio Chavarrías.
No debes estar aquí.
Jacobo Rispa.
- 2003 *Las voces de la noche*.
Salvador García Ruiz.
El lápiz del carpintero.
Antón Reixa.
- 2004 *El juego de la verdad*.
Álvaro Fernández Armero.
Tú la llevas. Cortometraje.
Rulo Pardo.
- 2005 *Maroa*. Solveig Hoogesteijn.
Salvador (Puig Antich).
Manuel Hueriga.
- 2006 *El espejo*. Cortometraje.
Lilí Cabrera y Valerio Venegas.
El destino. Miguel Pereira.
Mataharis. Iciar Bollain.
- 2007 *The Frost*. Ferrá Audi.
- 2008 *Un lugar lejano*.
José Ramón Novoa.

Tristán Ulloa

Tristán se transparenta debajo de sus personajes. Apenas hay disfraz. Es lo natural sin guiños. Tristán es un actor franco. Le conocimos en *Mensaka*, donde nació su vínculo imprescindible con Salvador García Ruiz. Allí era el chico vulnerable y silencioso que se enamoraba de Lola Dueñas en un bar donde había un reloj siempre parado. Después le tocó ser álter ego, en una de esas películas que golpean a un actor, *Lucía y el sexo*. Llegó al mundo de Medem, a ratos muy complejo, a ratos muy naíf, y le nominaron al Goya por primera vez. Le quisieron preso de los personajes introspectivos y tristes, y Tristán tuvo que sacudírselos con la contundencia de *Volverás*. Le cayó en las manos el guión de Chavarrías y se fue a convencerle de que podía hacerla. Juntos crearon a un pendenciero irresistible y buscavidas, llevando hasta el límite la improvisación y la sorpresa. La cámara estaba ahí para espiar las verdades que saltaban. Por desgracia, hace falta ser valiente para imaginar a un actor diciendo algo distinto a lo que ya dijo. Con los buenos actores funciona siempre conjugar al revés. Tristán también ha dejado atrás otra introspección, no la de la máscara, sino la de la piel, la del actor que encarna con el sufrimiento, para encontrar al que lo hace desde el disfrute. Lo decía Mastroianni: «Lo nuestro es solamente juego». El francés, el inglés, hablan de *jouer*, de *play*. No cree en los métodos ni en las fórmulas mágicas de la composición. «Hay gurús de la interpretación por todas partes. Mucho cuento. Ningún maestro te puede certificar que eres actor». Con Salvador rodó luego *Las voces de la noche*, una historia cruda y bella de amores que se marchitan en una pálida ciudad de provincias. García Ruiz reflejaba en la mirada de Tristán esa capacidad que tiene el cine para fotografiar el pensamiento, para transformar el latido en parpadeo. No deja de rodar. Le nominaron de nuevo por *Mataharis*, de Iciar Bollain. Rodó junto con su hermano el primer largo de su vida, *Pudor*. Se le amontonan las películas. Tristán va rápido, pero no se apresura nunca.



ESTUDIO. DORMITORIO PEQUEÑO. INTERIOR DÍA
Se oye un portazo. La discusión ha terminado y el estudio
se queda en silencio. Tristán se sienta en la cama.
Entonces, suena el timbre.



filmografía seleccionada

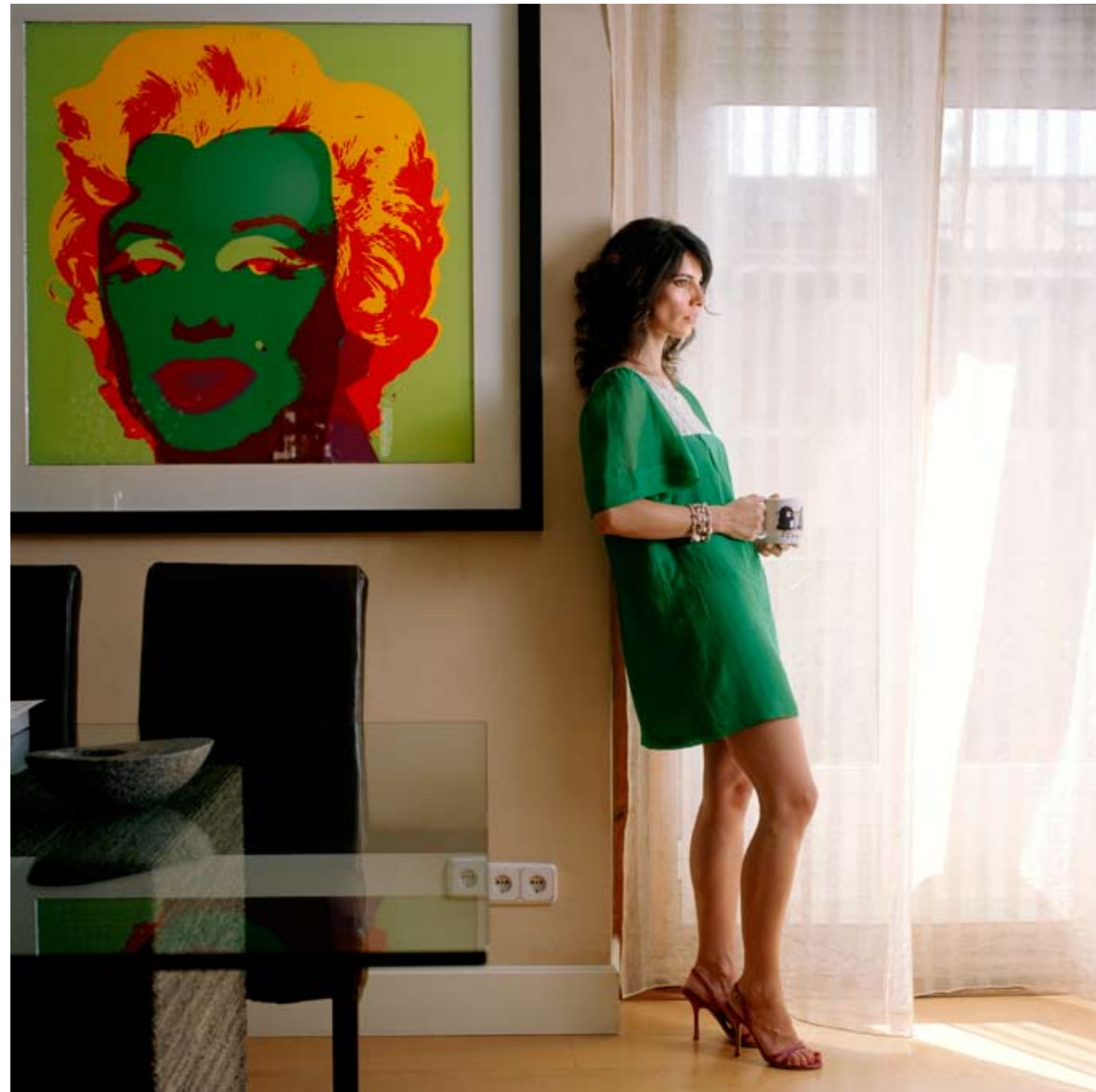
- 1986 *Veintisiete horas.* Montxo Armendáriz.
El año de las luces. Fernando Trueba.
- 1987 *La estanquera de Vallecas.* Eloy de la Iglesia.
- 1988 *El aire de un crimen.* Antonio Isasi-Isasmendi.
Soldadito español. Antonio Giménez Rico.
El juego más divertido. Emilio Martínez Lázaro.
- 1991 *El sueño de Tángier.* Ricardo Franco.
Amantes. Vicente Aranda.
- 1992 *Belle époque.* Fernando Trueba.
Salsa rosa. Manuel Gómez Pereira.
- 1993 *Huevos de oro.* Bigas Luna.
El amante bilingüe. Vicente Aranda.
- 1994 *Canción de cuna.* José Luis Garcí.
Al otro lado del túnel. Jaime de Armiñán.
- 1996 *La Celestina.* Gerardo Vera.
- 1997 *Carreteras secundarias.* Emilio Martínez Lázaro.
La buena estrella. Ricardo Franco.
- 1998 *Frontera sur.* Gerardo Herrero.
- 1999 *Goya en Burdeos.* Carlos Saura.
- 2000 *El portero.* Gonzalo Suárez.
- 2001 *Y tu mamá también.* Alfonso Cuarón.
El palo. Eva Lesmes.
- 2002 *Lisístrata.* Francesc Bellmunt.
Tiempo de tormenta. Pedro Olea.
- 2006 *El laberinto del fauno.* Guillermo del Toro.
- 2007 *Oviedo Express.* Gonzalo Suárez.
Siete mesas (de billar francés). Gracia Querejeta.
La zona. Rodrigo Plà.
El niño de barro. Jorge Algora.
- 2008 *Gente de mala calidad.* Juan Cavestany.
Los girasoles ciegos. José Luis Cuerda.

Maribel Verdú

A Maribel la llevaban pegada en la carpeta los chicos del instituto. No iba a nuestra clase, pero podía haber estado allí. Nos parecía accesible y alegre, fiel, sincera, ruidosa y gritona como éramos nosotros. Luego supimos que a ella le hubiera gustado ser enigmática como una estatua. Pero eso era imposible, con esas lágrimas, con esa risa, con ese cuerpo rotundo y bello, presente siempre, feliz de mostrarse. No tenía veinte años y ya había rodado con Trueba y con Aranda, con Armendáriz y Bigas Luna. Las chicas le envidiábamos los besos con Jorge Sanz en *El año de las luces*, los pechos aquellos que no le dejaba tocar a Javier Bardem, «porque se me deforman», la sensualidad risueña de aquella *Belle époque*. Nos daba frío en *Amantes*, enamorada y sufriendo, desangrándose despacio sobre la nieve, muerta de amor en mitad del invierno. Lloro como nadie, río como nadie, su cuerpo en pantalla se puede tocar, es un animal cinematográfico y vivo, ha vivido su vida en las películas. A Ricardo Franco tuvo que convencerle de que además de alegre podía ser triste, y llegó el otro rostro de Maribel, la seriedad, el drama, los silencios. Qué bella aquella Tuerta, plantada entre dos hombres, generosa... qué tremenda la vida en aquella película. Dos mexicanos la hicieron feliz, Alfonso Cuarón y Guillermo del Toro. Ella nos recuerda que pasó un año sin que la llamara nadie. Ser actor es también saber esperar. El Goya era de justicia, pero qué poco importaba en mitad de sus películas.



SALÓN CASA DE MARIBEL. INTERIOR DÍA
Maribel se ha quedado quieta junto a la ventana.
Tiene un café en la mano, pero no bebe.
A su espalda suena el teléfono. Lo ignora.



- 1997 *El ángel de la guardia.* Santiago Matallana.
Palo de lluvia. Raquel Aparicio.
Cortometraje.
- 1999 *El infanticida.* Pilar Ruiz Gutiérrez. Cortometraje.
Moebio. Zoe Berriatúa.
Cortometraje.
Cascabel. Daniel Cebrián.
- 2001 *El espinazo del diablo.* Guillermo del Toro.
Los pasos perdidos. Manane Rodríguez.
- 2002 *Entre abril y julio.* Aitoz Gaizka.
- 2007 *El hombre de arena.* José Manuel González-Berbel.
- 2008 *Carlitos y el campo de los sueños.* Jesús del Cerro.

Hace ocho años que Irene es Inés, la hija díscola de la familia Alcántara. Cuando la televisión había engullido la ficción y los géneros, llegó para quedarse en TVE *Cuéntame*, una de las series más vistas y más queridas de nuestra televisión pública. *Cuéntame* apareció con la voluntad de devolvernos el recuerdo del tardofranquismo. Franco y la dictadura volvieron a nuestros salones y a nuestros dormitorios, coloreados y sentimentales, pero, a su manera, fieles. Capítulo a capítulo, Inés se abre camino, experimenta, vive en comunas *hippies*, y hasta se junta con un cura... Irene/Inés se vuelve cómplice del espectador en un momento en que la Transición ha pasado a ser producto de consumo. Irene nos parece esa chica sentada en el cine de verano a la que los chicos cuando pasan le miran las piernas. Porque es guapa y sensual, vital, sin artificios, tierna y frágil, la novia imaginada. Irene Visedo estudió teatro con Cristina Rota y el Teatro de la Abadía de José Luis Gómez, y empezó trabajando en salas alternativas. La han dirigido ya Guillermo del Toro y Manane Rodríguez, y, mientras Inés Alcántara crece, Irene Visedo espera todavía un gran papel.



HOTEL VICTORIA. PASILLO. INTERIOR NOCHE
La camarera se aleja al fondo del pasillo empujando un carrito. Irene abre la puerta y, cuando la camarera ha desaparecido, sale corriendo en dirección contraria.



